



San Juan de los Lagos, Jal. Junio de 2017 N° 441

XX ASAMBLEA DIOCESANA DE PASTORAL

Diócesis de San Juan de los Lagos

Somos Iglesia de discípulos misioneros por gracia de Dios



«Discípulos misioneros con la fuerza del Espíritu»

- Lc 4,14 -

20 - 23 de junio de 2017

SUMARIO:

Presentación	1
Introducción a la XX Asamblea Diocesana de Pastoral	2
Preparativos de la XX Asamblea	5

I FASE PARROQUIAL DE LA ASAMBLEA:

Primera jornada	10
Segunda jornada:	12

XX ASAMBLEA DIOCESANA DE PASTORAL:

Fase central diocesana	14
Miércoles 21: Segunda jornada: «ver y escuchar para convertir»	20
Jueves 22: Tercera jornada: «pensar para discernir»	24
Viernes 23: Cuarta jornada: «generar un proyecto esperanzador»	26

II FASE PARROQUIAL DE LA ASAMBLEA

Primera Jornada	31
Segunda jornada	38
Oración por la XX Asamblea Diocesana de Pastoral	41

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 28. A. P. 21

Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@gmail.com

Messenger: cpastoral@hotmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Vicaría de Pastoral diocesana

Diócesis de San Juan de los Lagos.

Presentación

Aunque tardío, presentamos en este Boletín de Pastoral, una especie de crónica sobre la XX Asamblea Diocesana de Pastoral, que es el evento eclesial más amplio de consulta y discernimiento de nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos en lo que se refiere a la pastoral de conjunto.

Cada Asamblea de Pastoral, desde sus inicios, tiene un matiz propio y específico en nuestro caminar como Diócesis, que es, sin duda, fruto de la acción del Espíritu Santo. Cambian los Obispos, cambian los Vicarios de Pastoral, cambian los sacerdotes, cambian los agentes de pastoral en las parroquias, cambian las generaciones de discípulos misioneros, pero la acción del Espíritu sigue viva, fecunda y creativa en las opciones, valores y actitudes que nosotros mismos nos hemos dado.

Para quienes participamos tanto en las Fases parroquiales como en el momento central que fue la Asamblea, este escrito refresca nuestra mente y nuestro corazón.

En unas cuantas pinceladas se describen aquí las etapas previas a la Asamblea y los pasos posteriores a la misma, para que el lector pueda tener una visión sintética del camino recorrido.

Es más que nada un ejercicio de consignar por escrito la «memoria histórica», que sin duda, en la sistematización de la pastoral, nos ayuda a visualizar, reubicarnos y proyectar los acontecimientos vividos en dicha experiencia eclesial. Algunos leerán este texto, otros no; lo cierto es que el valor no está en el texto mismo, sino en la experiencia viva recogida, pues este camino hacia el plan es ante todo una experiencia de comunión eclesial, o sea, una forma de entender la Iglesia, de vivirla, de situarse dentro de ella y sobre todo de construirla con nuestra palabra, nuestro testimonio, nuestras actitudes y nuestro servicio.

Agradecemos el servicio de sintetizar y presentar por escrito este recorrido pastoral, al Sr. Cura Francisco Escobar Mireles, cuya capacidad analítica y sintética es conocida de antemano por todos nosotros.

Esperamos que este material pueda servir a más de algún agente en su ubicación pastoral. Y que con el paso del tiempo, quede como memoria escrita del «acontecer salvífico» de Dios en estas benditas tierras, a través de nuestros pequeños, pero apasionantes esfuerzos por la Nueva Evangelización.

Pbro. Rafael Domínguez García

Vicario de Pastoral



CONTENIDO:

Presentación

1. Introducción: XX Asamblea Diocesana de Pastoral
2. Preparativos de la XX Asamblea
3. Primera Fase Parroquial de la XX Asamblea
4. Fase Central Diocesana: XX Asamblea Diocesana de Pastoral
5. Segunda Fase Parroquial

XX Asamblea Diocesana de Pastoral

«Somos Iglesia de discípulos misioneros por gracia de Dios».
«Discípulos misioneros con la fuerza del Espíritu» (Lc 4,14).

Hay en nuestra Diócesis un evento anual muy esperado por todos desde que trabajamos con un Plan diocesano de pastoral: la **Asamblea Diocesana de Pastoral**. Es un acontecimiento de gracia, un tiempo fuerte de evangelización y discernimiento, para pulsar la marcha de nuestra participación en la Nueva Evangelización y en la Misión permanente, y el trampolín de lanzamiento al nuevo Año pastoral. Con su 20^o edición ha concluido el Año del testimonio y del comportamiento moral cristiano, e iniciado el Año de la escucha y del discernimiento pastoral.

Terminó la vigencia de nuestro V Plan Diocesano de Pastoral, en el cual intentamos que la acción pastoral se fuera concretizando en las parroquias, que se consolidaran los sectores parroquiales para sus salidas misioneras a las periferias, que las Vocalías ofrecieran servicios como respuesta a las diversas necesidades, que se abrieran espacios de protagonismo a los laicos, que se trabajaran transversalmente los Puntos focales, para ir así dando un rostro nuevo a las instituciones de la Iglesia.

Ante cierto ambiente de cansancio y dispersión por sobrecarga de trabajo pastoral, últimamente dirigimos la atención más al «ser» del agente pastoral que a su «quehacer», con el fin de infundirnos esperanza cristiana. Y decidimos

adoptar la metodología de la revitalización de la pastoral juvenil: fascinar, escuchar, discernir y convertir. Decidimos en la Asamblea escucharnos entre nosotros, y durante el año intentaremos escuchar a todos los sectores sociales, para discernir el rumbo del VI Plan diocesano de pastoral.

Objetivo de la XX Asamblea diocesana de pastoral: *Valorar nuestro proceso evangelizador en el V plan, fascinados por el llamado y el encuentro con Cristo, mediante la escucha y discernimiento eclesial, para generar un proyecto esperanzador de Iglesia Diocesana.*

Tema: «Somos Iglesia de discípulos misioneros por gracia de Dios».

Lema: «Discípulos misioneros con la fuerza del Espíritu» (Lc 4,14).

Fecha y lugar: del martes 20 al viernes 23 de junio en Casa Juan Pablo II.

I. Pasos previos a la XX Asamblea

1) Desde mayo comenzamos la preparación de la *XX Asamblea diocesana* evaluando en los Consejos parroquiales y en las Comisiones el «Año del Testimonio y del comportamiento moral cristiano» y evaluando nuestro V Plan Diocesano de Pastoral. Cada parroquia y comisión hizo su evaluación, para entregar sus resultados el 3 de junio.



2) Como la parroquia es el centro de ejecución, se realiza una primera fase de preparación a nivel parroquial antes de la Asamblea diocesana, y otra segunda fase de aplicación después de la misma. En nuestra *I Fase de Asamblea Parroquial* tuvimos oportunidad de compartir los resultados de las evaluaciones y pudimos constatar lo que logramos y lo que nos falta en los procesos pastorales del V Plan Diocesano. Reflexionamos dos temas: la revitalización de nuestras parroquias y el protagonismo laical; pues tanto la estructura parroquial como los agentes que hacemos la pastoral somos muy importantes para edificar la Iglesia.

3) Enviamos los resultados de nuestro trabajo parroquial a los Vicarios Decanales de Pastoral y los PP. Luis Miguel González e Ildefonso García hicieron un vaciado y una interpretación que presentaron en la XX Asamblea. Hay que superar el individualismo y la masificación; pero también un perfeccionismo intransigente o una complacencia que no motiva a superarse. Que nos duelan las propias faltas, anhelemos conversión y crezcamos en la espiritualidad de la comunión; todo con fe y esperanza: en Dios, en nosotros mismos, en los demás, y en armonía con la creación.

4) Se hizo una fuerte campaña de oración por el éxito espiritual de este evento diocesano, aprovechando los momentos de oración que ya tenemos. Pusimos en las manos de María este acontecimiento, con el fin de que su intercesión maternal nos haga dóciles a los impulsos del Espíritu para irnos transformando en pueblo de Dios de acuerdo a su proyecto.

5) Como en este año pastoral 2017-2018 como Diócesis nos preparamos para elaborar el VI Plan Diocesano de Pastoral, atentos al rumbo que nos marca el Espíritu Santo y a través de nuestro

Obispo, nos hemos puesto en una actitud de escucha y discernimiento para revitalizar nuestra pastoral orgánica. Hemos tenido ya varios momentos y espacios de discernimiento.

II. Celebración de la XX Asamblea Diocesana de Pastoral

El momento central de nuestra escucha y discernimiento fue la celebración festiva de la fase diocesana de la XX Asamblea, del 20 al 23 de junio en nuestra Casa pastoral Juan Pablo II. Fueron muy alentadoras e iluminadoras todas las aportaciones de la Asamblea que, con su inmensa riqueza, empiezan a definir algunos rumbos para nuestro trabajo pastoral y el siguiente plan de pastoral. Fue una Asamblea muy eclesial en la cual participamos 810 agentes de pastoral



(sacerdotes, religiosos y religiosas, seminaristas y laicos). En ella se implementó una pedagogía de revitalización pastoral que comprende cuatro momentos: fascinar, escuchar, discernir y convertir, que logró realmente fascinarnos y revitalizar nuestros procesos de pastoral. Y para propiciar la escucha, se trabajó la dinámica de la «reja»: en un grupo heterogéneo cada participante era secretario para llevar a su siguiente grupo lo que ahí se había compartido. Tuvieron notorio protagonismo los jóvenes y otros laicos.

III. Después de la Asamblea

1) Realizamos la *II Fase de la Asamblea* parroquial, entre el 11 al 22 de julio próximos, para: Repasar los «momentos pedagógicos de la revitalización pastoral» de forma que todos podamos entender y estar en la jugada de estos nuevos lenguajes. «Escuchar las voces de la XX Asamblea» en las parroquias, para asimilar y apropiarnos lo que nos pide. Repasar el Curso de Acción 2017-2018, «Año de la Escucha y del Discerni-

miento pastoral comunitario», para que nuestros agentes en la parroquia lo conozcan y tengan luces para la programación anual.

2) De ahí obtuvimos 5 ó 6 líneas de acción más urgentes para trabajar en cada comunidad, no inventadas, ni fruto de la inercia pastoral de programaciones de años anteriores, sino consecuencia lógica de todo este trabajo de discernimiento parroquial y diocesano.

3) Estas líneas de acción más urgentes de cada parroquia se enviaron a los Vicarios Decanales de Pastoral y al Centro Diocesano de Pastoral, para que dieran la pauta a las Comisiones Diocesanas para trabajar en apoyo subsidiario a las parroquias y no hacer programas paralelos que nada tengan que ver con las necesidades de la base. Como vemos, la dinámica de este trabajo pastoral es de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo, en un ir y venir pausado pero constante, que nos permita escucharnos y discernir. Pretende reforzar los procesos, tal vez más lentos, pero donde todos nos vayamos sintiendo parte de este proceso de revitalización pastoral.

4) Con esas líneas de acción parroquiales, cada Equipo parroquial de pastoral fue haciendo su Pre-programa del año, presentado al Consejo Parroquial en la Reunión del 8 de agosto para afinarse y aprobarse, dando oportunidad a que todos se sientan escuchados, involucrados y corresponsables en la planeación anual de la Parroquia.

5) El Consejo diocesano de pastoral en su reunión del 25 al 28 de julio recogió, analizó e hizo discernimiento comunitario de los resultados y propuestas de la Asamblea, y definió el rumbo del Año pastoral de la escucha y del discernimiento pastoral.

Escribía el Sr. Obispo Jorge Alberto Cavazos Arizpe en su convocación: «Aún resuenan en nosotros los ecos de la XX Asamblea Diocesana de Pastoral, con el deseo de darle seguimiento a tantas riquezas que surgieron. Procuraremos asumir los resultados de las Asambleas pasadas, ‘escuchando y discerniendo’ lo aportado por los asambleístas, así como elaborar la agenda de pastoral para el siguiente año».



«Exhorta el Papa Francisco a ‘no quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos, que hace falta pasar de una pastoral de mera conservación a una

pastoral decididamente misionera’ (EG 15), es decir hemos de ser una Iglesia en salida, ir tanto a las periferias geográficas como existenciales, sin olvidar que el Papa nos recuerda constantemente atender a las familias, los adolescentes y jóvenes, que en nuestros planes han sido prioridades. Queremos dar seguimiento a los procesos que lleva nuestra Diócesis, ya van cinco planes de pastoral, cada uno son momentos de gracia en que con la fuerza del Espíritu hemos querido responder a la realidad y necesidades de nuestras comunidades, hemos recordado también en la Asamblea pasada, que es Dios quien guía nuestra historia, una historia centrada en Cristo, que busca que su Reino se haga presente y que es una historia de salvación, queremos fascinados por el Espíritu de Dios, dejarnos conducir para seguir siendo fieles a la misión de construir ese Reino, como discípulos misioneros llevar a todos el Evangelio de la alegría y de la salvación».

«Sigamos fascinándonos en orden a la elaboración de nuestro siguiente VI Plan Diocesano de Pastoral, con el fin de revitalizar nuestra pastoral orgánica y nuestros procesos pastorales».

Preparativos de la XX Asamblea

1. En torno a la reunión de octubre de 2016 del Consejo diocesano de pastoral

En la reunión del Equipo diocesano de pastoral del 7 de septiembre de 2016 iniciamos la formación del proyecto, repasando lo que es una Asamblea pastoral: identidad, integrantes, funciones y significado. Habría qué relacionarla con el Proyecto Nacional Global de Pastoral hacia el 2031-33, respondiendo a los escenarios sociales y eclesiales y teniendo como clave la Misión (Iglesia en salida). Con el método participativo, desde las bases, para infundir esperanza y alegría.

Hay que revisar no sólo el V Plan diocesano de pastoral, sino todo el proceso, para reforzar el modelo de Iglesia comunión-servicio-misión. Que sea más cualitativa que cuantitativa la evaluación. El Plan de pastoral ha sido un momento de gracia y ha creado un estilo de vida (cultura pastoral). Pero nuestra estructura responde a los capturados, y muchos se quedan fuera. Habrá qué ofrecer respuesta a lo que vive la gente y ofrecerle esperanza en esta situación crítica de la familia y de la juventud, y el deterioro del tejido social. Necesitamos descubrir signos externos claros de ese nuevo rostro de Iglesia que pretendimos. Con una mística o espiritualidad pastoral.

En la reunión del Consejo diocesano de pastoral del 27-28 octubre de 2016, el Sr. Obispo Jorge Alberto Cavazos Arizpe nos recordaba que Cris-

to sigue renovando a su Esposa la Iglesia y buscando a las ovejas perdidas. Es tiempo de revisar nuestra colaboración con él, visualizando el pasado para agradecer sus luces y pedir perdón por sus sombras, y con optimismo mirar al futuro, en el horizonte de los 50 años de la Diócesis, para abrir nuevos caminos (EG 11), atender a los más frágiles o necesitados (familia, adultos mayores, jóvenes, marginados urbanos). Hay que escu-

charnos, con apertura, desde los distintos ambientes, con la alegría del Evangelio. El Espíritu Santo guía el proceso para realizar el proyecto de Dios, que es el Reino.

En una reunión de voluntarios después de cena del 27 se hicieron comentarios acerca del

rumbo de la XX Asamblea y el VI Plan. Resaltan las siguientes propuestas de los siguientes pasos para el proceso pastoral:

Terminar bien el V Plan, que culmina en la XX Asamblea diocesana. Es preciso detenernos para revisar y discernir si elaborar un nuevo Plan o darle continuidad al actual que tiene aún mucho por ofrecer. De su metodología sólo se lograron los Puntos focales, no los valores ni los programas comunes. Hay que evaluar no sólo el V Plan sino todo el proceso.

Tener muy clara nuestra identidad como parroquia, como diócesis y como cristianos, y el perfil a construir. Valorar nuestro pasado descu-



briendo los frutos del proceso pastoral y desaprendiéndonos de lo caduco. Hacia el 50° aniversario de la Diócesis. La tradición bíblica del año jubilar lo considera un tiempo de gracia para volver al proyecto original de Dios sobre la convivencia humana y la creación.

Ayudarnos de imágenes: Iglesia en camino por etapas (del agradecer, de la escucha al interior y hacia afuera, del discernir, del ofrecer esperanza); el árbol de la fe (descubrir y recoger sus frutos, abonarlo y cultivarlo, banquete a su sombra); el fariseo y el publicano (grandeza; límites, vacíos, pendientes; primado de la gracia).

Al iniciar el trabajo pastoral programado había ilusión y entusiasmo, un enamoramiento por colaborar en la evangelización: hoy se percibe falta de ilusión, desencanto, rutina; agentes adoctrinados realizando tareas pero sin motivación. Conviene adoptar la metodología de la revitalización de la pastoral juvenil: Fascinar-escuchar-discernir-convertir. Iniciar por reencantarnos con la riqueza que tenemos e iniciar experiencias de escucha.

2017-2018 lo dedicaremos a la escucha de los diversos actores sociales, que culmine con la elaboración de un proyecto evangelizador. Que no falten los siguientes momentos: retomar el pasado (con gratitud y esperanza, aunque sin triunfalismos); escanear nuestra realidad actual (diagnóstico); avanzar reforzando lo positivo y rescatar lo valioso; visualizar los nuevos desafíos para trazar el horizonte. Sobre el fundamento de la verdad sobre el hombre, sobre Cristo, sobre la Iglesia y sobre María.

Hacer una Asamblea atractiva, emocionante, que dé gusto participar, que reencante y quite resistencias. Definir sus protagonistas, sobre todo laicos. Utilizar la metodología participativa, por ejemplo con la dinámica de la «reja» para escucharnos todos. Hay cosas que ya no vemos por estar siempre en este ambiente, y la visión de los de fuera ayudan a abrir campos, detectar áreas de oportunidad, adaptarnos a las nuevas condiciones, responder a las inquietudes. Escuchar a los laicos, aun a los que nos siguen nuestras dinámicas o son contrarios. Convencernos de la impor-

tancia del diálogo y la escucha. Que se deje la dirección a los jóvenes, con su empuje.

La intuición de parroquializar la acción pastoral fue buena, pero se quedó en la estructuración de sectores, sin hacerlos aún nivel de Iglesia organizado para una evangelización más personalizada. Que las personas concretas de los sectores se sientan actores en la Iglesia; que se les ofrezcan pasos sencillos para colaborar sintiéndose corresponsables, desde las bases.

Una retroalimentación creativa de parte de los agentes. Los laicos viven un ritmo diferente, preocupados por la supervivencia en esta crisis; el sacerdote no comparte esta realidad. Los sacerdotes jóvenes no logran entusiasmarse en los procesos de sus comunidades porque saben que sólo cuentan con 3 años; pastores recién llegados suspenden procesos iniciados. Necesitamos conversión. Integrar con tiempo los nuevos Vicarios decanales de pastoral.

Transitar de lo diocesano a lo parroquial y de lo parroquial a lo diocesano. Aprender a hacer proyectos que enlacen el Plan con el Programa. Las Comisiones no deben imponer programas a las parroquias, sino apoyarlas con animación y subsidiariedad.

Al compartir las inquietudes sobre el futuro de nuestra pastoral con el plenario del Consejo, surgieron los siguientes comentarios:

Necesitamos hacer una pausa, un momento de ocio creativo, para preguntarnos hacia dónde vamos, que ha cambiado, si generamos cultura cristiana, qué cosas hemos perdido, quiénes están excluidos.

Propiciar la imagen de una Iglesia servidora. Pasar de una pastoral sacramentalista a una evangelizadora. Buscar una conversión y renovación de los agentes (sacerdotes, consagrados y laicos). Favorecer espacios de interlocución con los diferentes actores sociales: qué opinan de nosotros, cómo nos ven, que nos piden. Propiciar un año de la escucha, conocimiento y diálogo con los creadores de cultura. Favorecer una pastoral en contexto, en diálogo y salida. Existe una multiculturalidad y es preciso un diálogo corresponsable con quienes hacen cultura.

Más que parroquializar la pastoral debemos evangelizar desde las bases que viven realidades sociales concretas. El objetivo es llevar a las personas hacia Dios y su proyecto de salvación. ¿Cómo hacer para que el proyecto llegue a los alejados? Urge re-enamorar a los agentes. Potenciar los sectores parroquiales como niveles de Iglesia.

Por lo pronto, el V Plan sigue marcando la ruta. Con nuevas coyunturas: nuevo Obispo, figura del Pro-Vicario, nuevos escenarios pastorales. Urge que los organismos pastorales maduren como espacios de discernimiento pastoral, generando diálogo maduro y debates provechosos. No olvidar las opciones por familia, jóvenes, cultura, formación y compromiso social.

Hubo otras dos reuniones de voluntarios para seguir propiciando el diálogo y la reflexión acerca del rumbo que debe llevar la Asamblea y el VI Plan de pastoral: el 30 de noviembre en la parroquia del Cuerpo y Sangre de Cristo en Jalostotitlán, donde nos perdimos entre tantos comentarios; y en la parroquia Sangre de Cristo de San Juan, donde, entre pocos, pudimos avanzar más.

Durante lo que resta del Año del Testimonio y del Comportamiento moral cristiano, hemos de ir cerrando con mucho entusiasmo el V Plan. Tres criterios guiarán la evaluación: mucha gratitud, transparencia-sinceridad, y optimismo. En la XX Asamblea trabajaremos la Fascinación por lo que hemos vivido y la Escucha hacia el interior de nuestra pastoral; en el Año 2017-2018 promoveremos la fascinación con la mística del encuentro con Cristo, y la Escucha a los actores sociales, hacia afuera de nuestras estructuras, en sentido eclesial, no clerical. Hacer un discernimiento de nuestras estructuras, para convertirnos,

revitalizarnos, y lograr un proyecto esperanzador que se proponga en la XXI Asamblea diocesana de pastoral, que dará como fruto el VI Plan diocesano de pastoral, en vistas al 50° aniversario de la Diócesis. Los diferentes momentos de diálogo entre voluntarios, en un clima fraterno, irá afinando y enfocando esta propuesta.

2. En torno a la Reunión de enero de 2017 del Consejo diocesano de pastoral

En la reunión del Equipo el 13 diciembre 2016, el Vicario de Pastoral Sr. Cura Rafael Domínguez inició con este planteamiento:



«Hemos estado dando muchas sugerencias y puntos de vista. Viene la hora de la verdad: a) que no nos perdamos voces por la premura del tiempo; b) que todos diseñemos medianamente lo que queremos que sea la próxima Asamblea.

1) ¿Qué está pasando a nuestro alrededor eclesial y social? (Partir de preguntas reales para nuestro discernimiento pastoral): ¿Qué ha cambiado para bien o para mal en nuestras parroquias? ¿Qué cosas perdimos en nuestro caminar? ¿Cómo lograr un reencantamiento de todos los agentes para lanzarnos al encuentro de los más alejados? ¿Qué nos está pidiendo la gente de nuestra feligresía? ¿Qué opinan de nosotros, la parroquia, los servicios, el trato, la Iglesia...? ¿Cómo llegar hasta los sectores parroquiales para revitalizar nuestras parroquias? ¿Cómo lograr un verdadero protagonismo laical en la Asamblea y en nuestro proyecto pastoral? ¿Qué frutos hemos recogido, qué avances hemos alcanzado, qué pendientes tenemos, qué debemos cambiar? ¿Qué líneas pastorales nos sugiere el Concilio Vaticano II, la Misión permanente, el Proyecto Global hacia 2031-33, la Asamblea de la Provincia eclesiástica?

2) ¿En qué se resume lo que hemos platicado como voluntarios? ¿Qué criterios o acentuaciones hemos dado?: Un Plan sencillo y aglutinador que todos sintamos nuestro y sea inspirador. Urge una nueva fascinación o reencantamiento en los agentes. En camino hacia el 50° aniversario de la Diócesis. Tener en cuenta las imágenes, la simbólica: a) Una Iglesia en camino pasando por las etapas de agradecer, escuchar, discernir y esperar; b) Árbol de la Fe: descubrir y recoger frutos, seguir abonándolo, celebrar bajo su sombra los 50 años; c) el fariseo y el publicano: agradecer, escuchar, primado de la gracia. Definir la metodología que adoptaremos (¿participativa, prospectiva, estratégica?); utilizar lenguajes más claros y menos técnicos (acudir al pueblo para decir las cosas sin que les resulte complicado). Un escaneo de nuestra diócesis, desde adentro y desde afuera: ¿cómo nos vemos? ¿cómo nos ven? No propiciar un ritmo acelerado, sino actitud de diálogo y escucha que promueva una verdadera participación y corresponsabilidad. La meta no es hacer un plan, sino propiciar un proceso evangelizador intencionado, consciente y transformador. Impulsar una espiritualidad renovada como base del proceso y mística inspiradora: una Iglesia agradecida porque Dios lleva la iniciativa; de comunión y participación; en conversión personal y comunitaria (eso hacia su interior); una Iglesia cercana que acompaña al pueblo, atenta a las necesidades y servidora; centrada no en la técnica sino en la salvación de las personas con misericordia; misionera en salida hacia las periferias geográficas y existenciales; que inyecte alegría y esperanza en medio de la oscuridad.

3) Tareas básicas que destacan en lo que hemos platicado: Renovación de la espiritualidad o mística pastoral. Formación profunda en la fe. Fortalecimiento de la vida parroquial, llegando a los sectores y a cada familia y cada persona. Discernir nuestros nuevos desafíos. Buscar intencionalmente un mayor protagonismo laical. Tener medidores concisos que ayuden a reflejar nuestra efectividad pastoral.

Enseguida hacia su propuesta de objetivo, tema, lema y momentos de la Asamblea, y

reactivos para la evaluación, que entre otras propuestas se discutieron luego.

En la reunión del Consejo diocesano de pastoral en la Casa Juan Pablo II del 23 al 24 de enero de 2017, el Sr. Obispo nos pidió, entre otras cosas: apoyar a las comunidades con las Vocalías de acuerdo a sus necesidades; escuchar a los jóvenes; que los 45 años de la Diócesis sean ocasión de mirarnos, valorarnos y ver horizonte; comunicar esperanza en medio de la inseguridad, violencia y crisis económica; salir a calles y plazas para llevar la vida en Cristo, como María: es el sentido de la visita de la Imagen peregrina de Nuestra Señora de San Juan, imitarla, pues «quien cumple la voluntad de mi Padre es mi madre».

El Sr. Cura Rafael Domínguez expuso magistralmente el tema de «Espiritualidad pastoral: No hay renovación pastoral sin Espíritu Santo», exponiendo lo que es y lo que no es la espiritualidad pastoral, para trabajar con convicciones espirituales y mística evangélica, superando el decaimiento personal y comunitario, la rutina, el regateo de esfuerzo y la deserción. No ser cohete quemado, sino carbón que fue brasa y vuelve a arder. Así damos sentido a nuestro ministerio, dentro del seguimiento de Cristo y la misión que nos encomienda.

Y se definió el objetivo, tema y lema de la XX Asamblea. Optamos por trabajar 4 días con el fin de facilitar algunas actitudes fundamentales para nuestro ser pastoral: escucha eclesial no clerical; diálogo comunitario y no monólogos; discernimiento comunitario y no visiones unilaterales; conversión pastoral y no maquillaje pastoral; proyecto esperanzador; generar una mística pastoral. Estas actitudes se favorecerán con las mesas redondas: un primer momento en una mesa donde compartimos y discutimos lo que asimilamos de lo tratado en la Asamblea, y una segunda mesa redonda en la cual compartimos y comentamos lo que se aportó en la mesa anterior.

Se definió el contenido de cada jornada, su tema y momentos, su símbolo con relación al árbol de la fe. Se definieron los participantes. Se

propuso que el Consejo sesione el día siguiente inmediato para que no pierda lo aportado con el paso de los días. Y se hicieron algunas observaciones a tener en cuenta: Generar la mayor participación posible de agentes de pastoral; para ello la importancia de las Fases parroquiales. Nos una la simbología del árbol en todas sus jornadas. Convertirnos todos en grandes OBSERVADORES para ver cómo impulsar nuestra Iglesia diocesana e ir definiendo su rumbo e identidad. La Asamblea se dirige a revisar el V Plan, y la escucha hacia el interior, dejando la revisión de todo el proceso pastoral y la escucha «hacia afuera» para el Año 2017-2018. Buscar mecanismos para la escucha: a nivel parroquial un buzón de sugerencias; diálogo y escucha en las reuniones de consejo con encargados de barrios, ranchos y movimientos, a través de una ficha; también a nivel decanal, con políticos, empresarios, maestros, generadores de cultura, instituciones; y a nivel diocesano una encuesta y asambleas de área pastoral.

El Equipo diocesano de pastoral, en una reunión el 14 de febrero, afinó la ficha de evaluación y el programa de la XX Asamblea diocesana de pastoral de acuerdo al proyecto aprobado por el Consejo en su conjunto pero no en sus detalles, tanto en su fase diocesana, como también en su I y II Fase parroquial, y se propusieron candidatos para elaborar los temas y fichas pendientes.

3) En torno a la reunión del Consejo diocesano de pastoral del 18-19 mayo 2017

En la reunión del Equipo diocesano de pastoral del 5 de abril revisamos el borrador del folleto de la Asamblea: sus oraciones, sus temas, sus fichas, su horario, sus comisiones, la distribución de las mesas redondas, para detectar repeticiones, vacíos, pendientes. Se aprobó responder en el Consejo el formato de encuesta sobre la parroquia. Se acordó que las evaluaciones se harán del 22 al 27 de mayo, y la I Fase parroquial de la Asamblea del 29 de mayo al 9 de junio.

Se pidió llevar a la reunión la decisión ya discernida sobre algunos cambios y precisa-

ciones que habíamos hecho al objetivo de la Asamblea. Se reitera que adoptamos la metodología del proceso de pastoral juvenil a nivel nacional y latinoamericano: Fascinar-escuchar-discernir-convertir. Se procurará clarificar y difundir, e incluso elaborar un glosario de términos que nos unifique en conceptos. Que veamos relación y diferencias con el método de ver-pensar-actuar-celebrar, para que no se sienta que es sólo cambiar por novedad. Se pide llevar el Boletín 418 (nov. 2015) donde se expusieron dichos pasos pedagógicos.

La reunión del Consejo inició el 18 de mayo con la exhortación del Sr. Obispo Jorge Alberto Cavazos Arizpe a tener como horizonte la visión de lo que Dios quiere para nosotros en este momento. Necesitamos un programa de vida fundado sobre valores. Necesitamos volver a fascinarnos, para llegar a las diferentes instancias y dar atención integral a las situaciones sentidas que viven las personas. En un contexto de sinodalidad: escucharnos, caminar juntos, sin excluir a nadie. Y expuso rasgos interesantes de una espiritualidad mariana de la Asamblea: María es la misionera de la esperanza, que experimentó a Cristo y su misericordia, y es ejemplar de fe y actitud misericordiosa. Como peregrina, ella va hacia el prójimo y deja una actitud nueva ante la vida. Su presencia en la historia ha sido dinámica y ha dejado honda huella. Es un dinamismo que conforma la vida con el Evangelio: el compromiso del bautizado con el Reino de Dios. Renueva así la pastoral.

Se aceptó el proyecto de curso de acción para el Año 2017-2018. Se pide tener en cuenta el proceso realizado en los anteriores planes y la pasada Asamblea diocesana, y se confía afinarlo al Equipo diocesano de pastoral. Se aceptó en lo general el proyecto de encuesta, el cual se presentará a algunos expertos en esa disciplina para escuchar sus puntos de vista. El Sr. Cura Miguel Ángel Dávalos dará seguimiento a esta actividad. Se definieron los participantes a la XX Asamblea, el perfil y el proceso de elección, la cooperación y las fechas para inscripciones, las funciones de secretarios y otros asuntos más externos.

I Fase Parroquial de la Asamblea

PRIMERA JORNADA

ORACIÓN INICIAL:

Oramos junto al árbol de la fe

«El Reino de los Cielos es semejante a un grano de mostaza que tomó un hombre y lo sembró en su campo. Es ciertamente más pequeña que cualquier semilla, pero cuando crece es mayor que las hortalizas, y se hace árbol, hasta el punto de que las aves del cielo vienen y anidan en sus ramas» (Mt. 13, 31-32). ¿En qué momentos y personas descubrimos en nuestra diócesis y parroquia la presencia del Reino? Mencione-mos los 5 frutos, o 5 avances pastorales más importantes que nos alegran y dan esperanza en estos años de caminar. A pesar de las dificultades en el camino pastoral, ¿de qué estamos agradecidos con Dios? Hagamos una lista entre todos.

UBICACIÓN

Agentes pastorales: ustedes hacen posibles los procesos pastorales en nuestra parroquia, y con ello la instauración del Reino, meta última de nuestro servicio. Sin la acción del Espíritu Santo y la libre colaboración de todos ustedes, la obra de Dios sería utopía irrealizable. ¡Muchas gracias! Este año termina la vigencia del V Plan Diocesano (2012-2017), tenemos un nuevo Obispo, y nos encaminamos con esperanza al 50° Aniversario de nuestra Iglesia particular o Diócesis. Los tra-

bajos de las Asambleas parroquiales ofrecen los primeros aportes desde las bases, para la XX Asamblea Diocesana de Pastoral, con miras a discernir los pasos, las nuevas realidades, los criterios iluminadores del Evangelio y del magisterio,

las líneas de acción y la organización que nos están exigiendo los tiempos nuevos, en vistas a un VI Plan. Pongamos mucho empeño, alegría y esperanza en cada momento de este nuevo proceso, pues somos los principales animadores de esta porción del pueblo de Dios llamada parroquia. No cabe la desesperanza, pues Dios nos acompaña.



TEMA 1 REVITALIZACIÓN DE NUESTRAS PARROQUIAS

Reflexionamos en la identidad y misión de la parroquia como una estructura eclesial muy valiosa para continuar su revitalización como un instrumento en la instauración del Reino de Dios. Porque

nos propusimos dar un nuevo rostro a nuestras parroquias. Ya no una parroquia que enfatiza lo sacramental y devocional, centrada en el párroco y el templo, individualista, verticalista, clericalista; asistencialista, que prioriza la construcción material; multitudinaria; sacramentalista y adoctrinadora; clientelista; que asume poco lo histórico y social; de movimientos; mero centro administrativo, empresa de lo sagrado, o expendio de servicios religiosos sin vivencia comunitaria; masa amorfa y anónima de bautizados que conservan tradiciones religiosas y viven una moral a su modo, en busca de soluciones mágicas,

paternalista ante la miseria, sin promoción. Queremos parroquias que sean «células vivas de la Iglesia, lugar privilegiado en que la mayoría tiene una experiencia concreta de Cristo y de la comunión eclesial, escuela y casa de comunión, espacio de la iniciación cristiana, la educación y celebración de la fe, abiertas a la diversidad de carismas, integradoras de movimientos de apostolado, abiertas a los proyectos pastorales y supraparroquiales y a las realidades circundantes» (V PDP 132).

TRABAJO PERSONAL Y TRABAJO EN MESAS

Se trabajaron tres fichas en el sistema de «reja», un primer momento en una Mesa de reflexión y el segundo en una Mesa de escucha.

Ficha 1: *Realidad de nuestra parroquia:* sus características y los rasgos que le faltan para renovarse.

Ficha 2: *Realidad pastoral de la parroquia:* si forma auténticos cristianos capaces de afrontar los retos nuevos; si hace llegar el mensaje de Cristo a la mayoría del pueblo (bases sociales, élites y multitudes); si su testimonio contagia amor por Cristo; si sus agentes de pastoral son signos eficaces de la comunión y del servicio al Reino de Dios en el mundo; si trabajan sólo al interior de la Iglesia, o también en la transformación del mundo; si tiene claras las metas que pretende alcanzar, a corto, mediano y largo plazo.

Ficha 3: *Para discernimiento diocesano:* Las tres cosas o características que fascinan de mi parroquia a los fieles; a quien tenemos que escuchar más en nuestra parroquia; las tareas más importantes que hemos de discernir para Evangelizar; los tres puntos más débiles en los que hemos de trabajar para convertirnos.



PRESENTACIÓN DEL RESULTADO DE LAS EVALUACIONES

Casi al terminar el tiempo de vigencia de nuestro V Plan diocesano de pastoral, hemos evaluado los resultados logrados en el Año pastoral 2016-2017, y en los últimos 5 años, para hacer las correcciones pertinentes y vislumbrar los nuevos rumbos que nos pide la realidad bajo la acción del Espíritu Santo.

La planeación es siempre dinámica porque la realidad es cambiante; por eso debemos analizar los objetivos, recursos, organización y actividades realizadas, en vistas a planes posteriores. Asumimos un esfuerzo humilde de autocrítica de

nuestro caminar pastoral, con espíritu de gratitud por lo que el Señor nos ha concedido avanzar, sin pesimismo ni desesperanza. Ha habido logros y también hay vacíos.

En este «Año del Testimonio y del comportamiento moral cristiano» revisamos también cuánto hemos alcanzado de lo que pretendíamos con el V Plan: parroquialización, protagonismo laical, transversalidad, sentido de comunión, puntos focales, y procesos iniciados que requieren continuidad.

Esto lo presentaron las Comisiones de pastoral profética, litúrgica y social, de pastoral familiar, juvenil y de formación, y el Consejo parroquial de pastoral. Que el Espíritu Santo nos guíe hacia el Reino de Dios, que es el que tiene la primacía absoluta en todas nuestras personas y actividades.

INTERPRETACIÓN DE EVALUACIÓN «Jesús busca fruto en nuestro árbol».

Los resultados se enviarían al Centro Diocesano de Pastoral, para trabajarlos en la Asamblea. En su momento presentaremos los resultados.

TRABAJO EN MESAS

Se trabajaron las otras dos fichas:

Ficha 4: *Evaluación de la mística de 2016-2017:* Acciones en la parroquia para promover el comportamiento moral cristiano; lo que hicimos para fortalecer las acciones que la Provincia eclesial de Guadalajara se propuso (Familia, for-



mación y paz); actividades de la parroquia para atender los campos sociales marginados de la comunidad (barrios, enfermos, personas con preferencias hacia el mismo sexo, marginados, etc.); actividades para honrar y celebrar a nuestros testigos insignes de la fe.

Ficha 5: *Evaluación del V Plan diocesano de pastoral:* las luces y sombras para cada aserto propuesto en el mismo: parroquialización de los procesos pastorales (lo que se proyecta y organiza a nivel diocesano se realice en las parroquias, como un servicio a las personas que viven en sus sectores); protagonismo pastoral de los laicos, sobre todo en su campo propio que es lo secular; en qué se nota que alcanzamos el objetivo del V PDP («Reavivar como discípulos misioneros, la Nueva Evangelización en las culturas actuales; para que, mediante el testimonio de vida y el impulso de

los valores humanos y cristianos, demos un nuevo rostro de Iglesia»); transversalidad (trabajamos entre todos en una misma labor y para un mismo fin, cada uno desde su propio campo, en colaboración con los demás); sentido de comunión; Puntos focales (entre todos atender seis situaciones de la realidad que nos afectan

a todos y son raíz de otras: tradiciones y piedad popular que unen y dan identidad a las comunidades; instituciones sociales y distintos tipos de familia; pluralismo cultural, o sea, muchas formas de pensar y de ser; transmisión de valores; identidad cristiana católica; justicia, paz y fraternidad ante el ambiente de inseguridad y violencia); qué procesos iniciados requieren continuidad.

ORACIÓN FINAL:

Salmo 117 a dos coros.

SEGUNDA JORNADA:

ORACIÓN INICIAL:

Parábola del Sembrador (Lc 8,4-15). *Cada asistente sembró una semilla de algún fruto (frijol, maíz, etc.) en pequeñas macetitas o frascos con tierra.* Señor, hoy vienes a la tierra de mi alma dispuesto a sembrar tu mensaje en ella. Ayúdame a escucharte, a aceptar tu Palabra, a configurar mi vida con ella. Concédeme





ser una tierra buena que produzca fruto abundante por saber acoger y transmitir tu gracia. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

TEMA 2 UN LAICADO VIGOROSO EN LA IGLESIA, ESPERANZA DEL REINO.

Laicado dormido, el gigante que puede transformar el mundo. Reflexionamos en el protagonismo laical, pilar fundamental de la renovación de la Iglesia diocesana para motivarnos todos en su promoción, formación e inclusión apostólica.

No se puede renovar una parroquia, si sus agentes no estamos convertidos, ni tenemos una fuerte experiencia de Dios. Nuestro servicio apostólico requiere el abono de la gracia para poder dar fruto abundante.

Dios no necesita en nuestra Diócesis laicos *caricaturescos*, «adormecidos», que sólo cumplir los mandamientos; ni laicos *esperpénticos* grotescos, deformados, clericalizados. Sino laicos comprometidos: que aman apasionadamente al mundo, conocen su lugar en la Iglesia y lo disfrutan; no sustituyen a los curas, pues el mundo y la historia son suyos; buscan cumplir la voluntad de Dios en las circunstancias ordinarias de la vida; aman su familia; trabajan

con quienes no piensan como ellos; pretenden conquistar para Cristo los corazones de sus familias, amigos, vecinos...

Son la quinta columna de la Iglesia. Su vocación es santificar todas las realidades creadas, devolver el mundo, con Cristo, al Padre.

TRABAJO PERSONAL Y EN MESAS:

Trabamos una ficha personal y otra en la Mesa redonda:

Ficha 6: *Ideas fuerza del tema.*

Ficha 7: *Protagonismo laical:* 3 acciones concretas a realizar si en el futuro queremos la promoción de un laicado maduro; su formación comprometida en la parroquia y en el mundo; para tener una Iglesia menos clerical y más laical; qué podemos aportar los laicos de vida consagrada si queremos parroquias más dinámicas y misioneras.

EVALUACIÓN DE LA ASAMBLEA

Ficha 8: Qué te agradó más; qué te pareció negativo, deficiente o mejorable; si los materiales y contenidos fueron claros y sencillos; sugerencias.

ORACIÓN FINAL:

Por la Asamblea.



XX Asamblea Diocesana de Pastoral

FASE CENTRAL DIOCESANA



Del martes 20 al viernes 23 de junio se celebró en la Casa Pastoral Juan Pablo II el momento central de nuestra XX Asamblea Diocesana de pastoral; y el sábado 24 sesionó el Consejo. Participaron 810 agentes de pastoral: todos los sacerdotes, religiosos y religiosas que trabajan en pastoral y dos representantes de las demás congregaciones, seminaristas del mayor, y 3 laicos por comunidad, además de los que integran las Comisiones diocesanas.

PRIMERA JORNADA: «ENCUENTRO PARA REANIMAR».

Nos reunimos con Jesús a la sombra de nuestro árbol.

Fuimos llegando los participantes a las mesas del corredor donde, por decanatos y áreas de comisiones, fueron recogiendo su material y entregando su cooperación a los secretarios y secretarías, que con amabilidad nos saludaban.

Tras las indicaciones sobre la casa ofrecidas por el P. Alfredo García, un grupo de adolescentes y jóvenes escenificó el Primer milagro de la Virgen de San Juan, en medio de la ambientación que el grupo musical del Seminario Mayor nos dirigía.

ORACIÓN INICIAL:

Consagración de nuestra Asamblea

Introdujeron la oración algunas personas con discapacidad y sus agentes de pastoral. Se fueron ofreciendo las actividades de las comisiones y los consejos expresando en carteles detrás

del Árbol de la Fe los nombres de cada uno de los 11 decanatos. Entró la imagen de Nuestra Señora de San Juan y se colocó al pie del árbol. Luego entró solemnemente el Santísimo Sacramento en su custodia y se colocó a un lado de María. Del área de agentes fueron haciendo su oración. Se leyó el pasaje del regreso de los 72 discípulos (Lc 10,2-3.17-23). Y alternamos con el Señor Obispo una oración identificándonos con el Árbol de la Fe. Terminamos con la Bendición eucarística.

MENSAJE DEL SEÑOR OBISPO:

Una Iglesia fascinada en Cristo, desde la escucha y el discernimiento eclesial.

UBICACIÓN

El P. Rafael Domínguez hizo la ubicación con mucha espontaneidad, claridad y cordialidad.

Objetivo: Valorar nuestro proceso Evangelizador en el V plan, fascinados por el llamado y el encuentro con Cristo, mediante la escucha y

discernimiento eclesial, para generar un proyecto esperanzador de Iglesia Diocesana.

Tema: «Somos Iglesia de discípulos misioneros por gracia de Dios.»

Lema: «Discípulos misioneros con la fuerza del Espíritu» (Lc 4,14).

Programa: cada día nos guiará una reflexión para los dos momentos de mesas redondas.



Logotipo: Mapa de la Diócesis y sus decanatos, cubierto por la Cruz, signo de la Redención y exigencia del seguimiento, sobre la cual está la silueta blanca de Cristo resucitado, de quien recibimos la vida y el envío misionero que, con la gracia y la fuerza del Espíritu Santo que abraza con sus alas todo el conjunto, como los brazos extendidos en Cruz que acogen de las dos dinámicas figuras humanas que escoltan en la parte inferior. Enmarcado en forma semicircular en la parte superior por el tema, y un pergamino que sirve de piso a las figuras humanas con el lema.

Canto-lema:

SOMOS IGLESIA

**Fascinados con tu amor salvador
a tu encuentro estamos, Señor,
meditando tu Palabra que nos
guía**

**discernimos el camino de tu Reino.
Somos Iglesia de discípulos misioneros
por la gracia de Dios.**

**Somos Iglesia de discípulos misioneros
con la fuerza del Espíritu de Dios.**

**Nos invitas a vivir en comunión contigo
dando frutos abundantes de salvación.**

**Testigos tuyos somos, todos de tu
Evangelio,
esperanza del que sufre y espera
redención.**

**Somos Iglesia de discípulos mi-
sioneros,
por la gracia de Dios.**

**Somos Iglesia de discípulos mi-
sioneros
con la fuerza del Espíritu de Dios.**

**En tu nombre echaremos nues-
tras redes,
construyendo una civilización de
amor.**

**Somos Iglesia de discípulos mi-
sioneros**

por la gracia de Dios.

**Somos Iglesia de discípulos misioneros
con la fuerza del Espíritu de Dios (2).**

Los seminaristas pasaron un promocional sobre el cuidado de la casa común.



TEMA: ENCUENTRO CON CRISTO, PROPUESTA FUNDAMENTAL PARA UNA PASTORAL REVITALIZADA

El P. Felipe Miranda y su equipo diocesano de adolescentes y jóvenes nos fueron presentando *la dinámica de la revitalización pastoral*



La pedagogía pastoral de revitalización de la pastoral juvenil la describen y sintetizan en 4 movimientos interiores de todo discípulo misionero: fascinar, escuchar, discernir y convertir. Veamos cuáles son estos cuatro movimientos interiores para tratar de entenderlos:

a) Fascinar: (convocar y aproximar a los misioneros/as)

Equivale a despertar y animar a los que han perdido la pasión por evangelizar. Es atraerles otra vez a Cristo y su apasionante misión. Un mensaje será fascinante en la medida que sea sumamente atractivo. Jesús sigue llamando a obreros a trabajar en su viña; lo que ha perdido ese encanto son las formas, lenguajes y métodos a través de los cuales llamamos a otros hermanos a unirse a la tarea. Jesús sigue llamando a través de nuestras acciones, nuestras palabras, nuestros compromisos y opciones. Su llamado nos invita a acercarnos a todos/as y acercarnos hacia Jesús.



b) Escuchar (salir en misión)

Escuchar las necesidades, intereses, sueños, angustias, temores y desafíos de las personas, además de los logros y desencantos en su camino de fe. Escuchar es más que oír; se escucha con todo el cuerpo, no sólo con el oído. Escuchar implica afinar mis sentidos para ver más allá de lo que quiero oír. Se trata de emplear todo lo que está a nuestro alcance para acercarnos al otro y responder a sus llamados.

El movimiento de Jesús hacia el herido del camino (buen samaritano), hacia los peregrinos de Emaús, se nos convierte en invitación a actualizar su praxis liberadora. Llegar al otro es tarea constante, para comprender sus situaciones, no para condenarles. Llegar, como lo hizo Jesús, es llegar para escucharles y sentir «pasión con», es comprender su situación para vendar sus heridas, para encontrarnos y acompañarles en su camino.

c) Discernir-desentrañar (discernir el camino como verdaderos discípulos de Jesucristo)

Conforme escuchamos, aparecen signos, señales descubiertas a interpretar. Es la tarea que corresponde a este momento; no podemos quedarnos en la superficie. Y Jesús lo dijo: «¡Gente superficial! Si ustedes saben interpretar el aspecto

to de la tierra y el cielo, ¿cómo es que no comprenden los signos del tiempo presente?» (Lc 12,54-56).

Comprender el tiempo presente es desentrañar (sacar desde adentro), discernir (separar y evaluar) esos signos y señales. Nos arranca nuestras seguridades y posturas para ver con una nueva mirada, la de Jesús, que invita a la búsqueda de nuevas acciones. Esto significa dar lectura a los signos de los tiempos, a los desafíos, a la luz del Evangelio. Y así, inspirados por Jesús, seremos capaces de dar vida a nuestro pueblo.

d) Convertir (moverse camino a la comunidad de los seguidores del Resucitado)

Este movimiento nos llama a marchar en todas direcciones y anunciar la Buena Noticia de la vida



a todos. Fascinados por su invitación, escuchamos, discernimos, y ahora somos invitados a volver a la comunidad de los seguidores de Jesús resucitado y hacer un nuevo camino. Todo el camino hecho hace conmover, movernos con el pueblo, para que las propuestas de acción planeadas tengan carne en la vida de la diócesis y no queden como letra muerta en un papel.

La conversión es necesaria para retomar las orientaciones de nuestro trabajo pastoral, reasumir y retomar con nuevas fuerzas, mirando el camino recorrido, para presentarse y actualizarse, cuidando la vida de las personas como el centro.

Buscamos juntos un lenguaje que hable con nuestro pueblo desde sus lugares vitales, y que este proceso de fascinar, escuchar, discernir y convertir, cree una nueva dinámica en la Iglesia.

Descanso.

Salimos a compartir la botana ofrecida en el patio por los decanatos Ayotlán, Capilla de Guadalupe y Acatic.

TRABAJO EN MESAS DE REFLEXIÓN:

Autoanálisis del camino pastoral.

Las Mesas de Reflexión son los grupos formados para asimilar personalmente y dar los pasos del proceso discutiendo y profundizando los temas y contenidos de cada jornada. Siguiendo la ficha que se les proponen, obtienen algunas conclusiones grupales, bajo la moderación de un seminarista. Todos tienen una participación activa, para compartir y defender lo que escribieron personalmente, y para tomar nota de lo que se va diciendo, sobre todo las conclusiones a las que se llega en grupo, para llevarlo a la siguiente mesa.

En este primer momento hicimos una *Lectio pastoralis* sobre V PDP 17, analizando el recorrido que hemos hecho a lo largo de los 5 años de vigencia del V Plan para revisar nuestra vivencia de su mística y hacer un «Autoanálisis pastoral desde una espiritualidad de la esperanza». Somos colaboradores de Dios en la historia de la salvación. Hemos recorrido un camino de 5 años guiados por el Plan de Pastoral y acomodado a las coyunturas históricas, que es preciso valorar y recoger sus frutos. Sin amor es imposible seguir trabajando con entusiasmo por implantar el Reino. Cada participante de la mesa tomaba notas de lo comentado, sobre todo las conclusiones consensadas por todos, porque sería el secretario que compartiría en su Mesa de Escucha lo que aquí se compartió y discutió. Compartimos las riquezas del V Plan; las esperanzas en relación al siguiente Plan; y propuestas para mejorar el trabajo pastoral.



Comida

Dando preferencia a las personas de la tercera edad, cada quien optaba por acercarse a tomar lo que deseaba cada día: pollo, carne asada, carnitas o tacos al pastor.

MESAS DE ESCUCHA

Después de la comida pasamos a nuestras Mesas de Escucha. En este segundo momento de mesas redondas es donde se lleva la dinámica de «reja»: cada integrante de la mesa de reflexión está en una mesa de escucha diferente, para dar espacio a la escucha de todos los participantes, pues ahí comparten los resultados de su primer momento en las Mesas de reflexión. Con las anotaciones que tomó, cada uno toma la palabra y comparte la reflexión de su grupo sobre los contenidos del día. Un secretario guía la puesta en común y toma nota de las conclusiones más sólidas y generales a que se llegue. El punto de partida fue la *Lectio Pastoralis* «Autoanálisis desde una espiritualidad de la esperanza»

1.- Riquezas de nuestro V Plan Diocesano de Pastoral. Comunión y participación enriquecida con la transversalidad e interlocución (50 mesas). Trabajar Puntos Focales (40). Salir a los alejados (40). Parroquializar y sectorizar actividades pastorales (30). Promoción y formación del laicado (30). Traba-

jar mecanismos de comunión y participación y despertar conciencia misionera (30).

2.- ¿Qué esperanzas tenemos con miras al próximo Plan Diocesano?

Mayor protagonismo y formación laical para dar un nuevo rostro de Iglesia (40 mesas). Continuar el proceso, con simplicidad y siendo pastoral incluyente, con estructura y lenguaje sencillo y claro (40). Que sea un plan incluyente en acciones concretas que nos guíen (40). Dar continuidad al V Plan Diocesano de Pastoral (30). Espiritualidad (Partir del encuentro con

Cristo). (30). Que tenga incidencia en las parroquias (30). Nuevos métodos que nos llenen de esperanza (30).

3.- ¿Qué aconsejas o propones para mejorar el trabajo pastoral orgánico que viene?

Promover la formación integral y cualificación de los laicos, generalmente los hombres. Conocer más los GAM's y propiciar su inclusión, (hacer un consejo de laicos) (50 mesas). Una espiritualidad sólida y encarnada desde el encuentro con Cristo (40). Que lleve a una programación sencilla, concreta, factible y transversal. Concreto y con lenguaje entendible (40). Pastoral revitalizadora (40). Darlo a conocer para trabajar con él y dar continuidad a los procesos iniciados (en los MCS, grupos, consejos) (30). Responda a la realidad de la



Diócesis (30). Método de la Pastoral de Adolescentes y Jóvenes (30). Iglesia que trabaje en comunión, diálogo y unión de criterios pastorales (30).

Con relación al **Tema: Encuentro con Cristo, presupuesto fundamental para una pastoral revitalizada** se sacaron las siguientes conclusiones: Es preciso renovar nuestro encuentro con Cristo como cumbre y fuente de nuestra vida y acción, para re-fascinarlos y motivar a otros a encontrarlo, conocerlo, amarlo y seguirlo.



1.- ¿Cómo manifestamos la fascinación por el encuentro con Cristo? PERSONAL: Coherencia o testimonio de vida (50 mesas). Vivencia de los sacramentos (40). Alegría (responsabilidad) (40). Testimonio (que deja cautivar y lo comparte) (30). COMUNIDAD: Servicio alegre con testimonio (40). Compromiso pastoral y social, comunión (40). Vivencia de Piedad Popular y Sacramentos (40). Cercanía con el otro, en solidaridad y fraternidad (30).

2.- ¿Qué nos falta de la pedagogía de Jesús para escuchar? PERSONAL- Escucha evangélica (40 mesas). Guardar silencio (40). Humildad y soportar reclamos (30). Respetar procesos (20). COMUNIDAD- Acompañar procesos (40). Iglesia en salida, solidaria e incluyente (40). Ser empáticos ante las distintas realidades de los otros (30). Espacios de diálogo sin prejuicio (20).

3.- ¿Qué actitudes necesitamos para discernir los nuevos desafíos hacia el VI Plan Diocesano? PERSONAL- Apertura para ver la realidad desde el Evangelio y el Magisterio (60 mesas). Escucha y diálogo (40). Comunidad - Compromiso – coherencia (40). Discernir la realidad desde la Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia (30). Apertura y escucha (30). Ver y tocar las situaciones que vive el pueblo (20).

4.- De qué necesitamos convertirnos para el futuro Plan. PERSONAL- Rutina (40 mesas). Apatía (30). Individualismo pastoral (20). Indiferencia ante la escucha de Dios (20). Comunidad- Clericalismo que opaca el protagonismo laical (Sinodalidad) (30). Conformismo pastoral (30). Miedos para iniciar pastoral a los alejados (30).

ORACIÓN FINAL Y DESPEDIDA

Dimos gracias al Señor con la oración elaborada y organizada por el P. Óscar Villarruel, autor de todos los momentos de oración. Luego, se entregaron las conclusiones de las mesas de escucha, y el Sr. Obispo dio su mensaje final y la bendición.



MIÉRCOLES 21: SEGUNDA JORNADA: VER Y ESCUCHAR PARA CONVERTIR

Jesús busca fruto en nuestro árbol

Tras la bienvenida del Sr. Obispo, los seminaristas hicieron una cómica recapitulación de la jornada anterior, y el Sr. Cura Rafael Domínguez nos ubicó en el trabajo.

ORACIÓN INICIAL:

Jesús entra con sus discípulos y busca frutos en el Árbol de la Fe. Al no encontrarlos, pide al hortelano que lo corte, pero éste lo defiende y promete abonarlo,

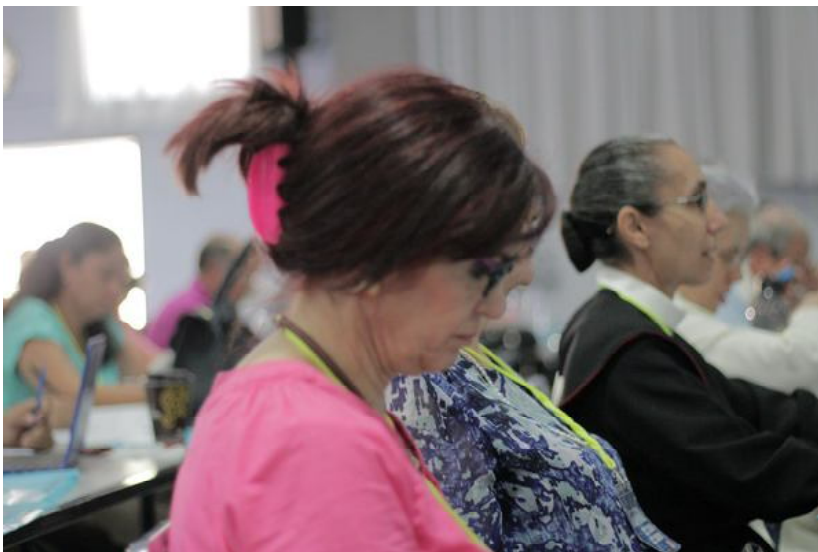
confiando en la tierra en que está sembrado. Entraron en procesión ofreciendo tierra y sus productos de cada una de las regiones de nuestra Diócesis: tierra roja y agave, tequila y miel de agave; tierra blanca y mezquite, cajeta y artesanías; tierra negra y naranjas, limas, catera

rosa, trigo y hortalizas. El Señor Obispo bendijo la tierra y nuestros pueblos.

TEMA: UNA ESPIRITUALIDAD AUTÉNTICA GENERA PROCESOS SÓLIDOS DE CONVERSIÓN.

El Sr. Cura Rafael Domínguez, Vicario de Pastoral, expuso magistralmente el tema que había compartido en el Consejo diocesano de pastoral, precisando que quiere inquietarnos para buscar la mística que debe animar nuestro trabajo pastoral.

«Espiritualidad» viene de «espíritu»: alma, respiro, dinamismo, vida, animación, aliento. Se refiere a la obra del Espíritu Santo con referencia a Jesús y a su Reino.



Concepciones reduccionistas de espiritualidad: lo opuesto al cuerpo; intimismo; santidad de privilegiados; prácticas piadosas separadas de la vida; prácticas de caridad.

Concepto adecuado de espiritualidad: vida según el Espíritu de Jesús, por nuestra condición de bautizados, que supone seguirlo, vivir el Evangelio en nuestra situación concreta, en la Iglesia y desde la Iglesia, en un proceso conducido por el Espíritu Santo.

Espiritualidad pastoral: Conjunto de convicciones de fe, motivaciones, opciones, actitudes y valores que animan al agente de pastoral para desempeñar su trabajo como experiencia de Dios,

crecimiento en santidad, servicio al Reino de Dios y con el estilo de Jesús buen pastor.

La experiencia de Dios, el seguimiento de Cristo en la Iglesia y la caridad pastoral son los elementos esenciales en la práctica de esta espiritualidad.

RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN

Jesús busca fruto en nuestro Árbol

Después del descanso, en el cual disfrutamos las otanas aportadas por los decanatos de Jalostotitlán, Yahualica y San Julián, los PP. Luis Miguel González Idefonso García hicieron la presentación de los resultados de las dos evaluaciones que se habían realizado, de acuerdo a las tres regiones de nuestra Diócesis:

Tierra blanca: 54 comunidades en los decanatos de San Juan de los Lagos, Lagos de Moreno, Jalostotitlán, Yahualica y San Julián. Tienen más de 300 sectores parroquiales para evangelización de los tiempos fuertes, fiestas patronales, catequesis procesual y atención a enfermos; la mayo-

ría tiene representatividad en los consejos parroquiales, lo que permite conocer su realidad. Pastoral profética tiene un proceso de formación que apoya la transversalidad. Todas las Comisiones se movilizan en la evangelización de los tiempos fuertes de acuerdo a los contenidos de cada año. Las áreas de Tareas diversificadas y Formación de agentes deben buscar transversalidad. Participan más agentes en la programación. Deben avanzar en protagonismo laical, sentido de comunión y transversalidad. Aunque cuentan con muchos espacios de formación, no han dado el paso a asesorías laicales por la mentalidad clericalista incluso de los mismos laicos. La creciente urbanización les plantea retos en cuanto a presencia de la Iglesia, lenguaje cultural y respuesta a los nuevos actores sociales.

Tierra roja, regada con sangre de mártires: Son 34 comunidades en cuatro decanatos: Acatic, Arandas, Capilla de Guadalupe y Tepatitlán. En 152 sectores parroquiales se trabaja en tiempos fuertes, sacramentos, fiestas patronales y atención a enfermos, se acercan a las gentes los servicios de la parroquia y se va favoreciendo la identidad parroquial. Todas las Comisiones participan en la evangelización de tiempos fuertes; en otras actividades trabajan profética, litúrgica, social, familia y jóvenes, como el día del campesino, fiestas patronales, festival por la vida, y preparación de celebraciones litúrgicas del pueblo. Aunque hay espacios de formación y agentes laicos capacitados, no tienen asesores laicos, y deben procurar la presencia de algunas comisiones que han faltado sistemáticamente.

Tierra negra de la fértil Ciénega: 21 comunidades en los decanatos de Atotonilco y Ayotlán. En más de 200 sectores se atiende en tiempos fuertes,

sacramentos y piedad popular, pero notan indiferencia por parte de los vecinos ante este intento de acercamiento. La representatividad total en los consejos favorece una pastoral orgánica. Cuentan con asesores laicos, aunque sin nombramiento formal. A nivel parroquial deben evaluar el desempeño de la asesoría laica y favorecer su formación a nivel decanal.

TRABAJO EN MESAS DE REFLEXIÓN

Se trabajaron en Mesas redondas las fichas restantes de la jornada:

Ficha 7 y 9 sobre aciertos y fallas hallados en la evaluación del V Plan diocesano de pastoral, de acuerdo a sus características propias: parroquialización de las acciones pastorales, protagonismo de los laicos, consecución del objetivo de evangelizar las culturas para dar nuevo rostro a nuestra Iglesia, transversalidad en la acción, sentido de comunión, atención a los puntos focales de la realidad y continuidad de los procesos.

Ficha 8 sobre la espiritualidad pastoral: rasgos de una espiritualidad sólida en nuestras comunidades y en los participantes, rasgos de una espiritualidad reduccionista entre nosotros, y rasgos que exigen nuestros

tiempos a una espiritualidad pastoral.

TRABAJO EN MESAS DE ESCUCHA

Después de comer, compartimos en nuestras mesas de escucha los resultados de la discusión de la mañana, arrojando las siguientes conclusiones:

Espiritualidad pastoral:

1. *¿Cuáles son los rasgos que manifiestan una espiritualidad sólida en tu comunidad?* El



compromiso social, sirviendo a los demás con coherencia entre fe y vida (40 mesas). Conversión (30). Encuentro con Cristo que lleva al testimonio de vida y compromiso social (30). Solidaridad con sentido de Iglesia (20). Entrega en la caridad (20). Servicios pastorales (20). La vivencia de los sacramentos y liturgia (Eucaristía y Reconciliación) (40). Celebración y Vivencia de la Piedad Popular (30). Cuando vivimos un apostolado de conjunto en fraternidad, disponibilidad y alegría (30). Evangelización y vivencia en tiempos fuertes (30). Oración y escucha de la Palabra de Dios (20). Mayor vivencia de la espiritualidad en las fiestas patronales (20).

2. ¿Cuáles son los rasgos que manifiestan una espiritualidad sólida en ti? El testimonio que se vive en un compromiso de caridad a los demás (40 mesas). Oración, fortalecida con la meditación de la Palabra de Dios (30). La vivencia de los sacramentos, la vida de oración y la escucha de la palabra (30). Coherencia entre fe y vida, dando un testimonio alegre (30 mesas). Servicio y compromiso pastoral con alegría (30). Celebración gozosa y participación activa en sacramentos (20). Búsqueda y encuentro en el seguimiento de Cristo (40). Vida de oración y espiritualidad centrada en Cristo como fuente de alegría (30). Proceso de conversión (30). Evangelización con los alejados (20). Necesidad de la oración que fundamenta la espiritualidad (20).

3. ¿Cuáles rasgos hablan de una espiritualidad reduccionista entre nosotros? Incoherencia entre fe y vida (50 mesas). Activismo vacío de Dios (superficialidad, activismo pastoral sin alma) (40). Individualismo sin compromiso (30). Relativismo y exclusivismo religioso (30). Espiritualidad pietista, ritualista, fanática, sin compromiso (30). Pastoral más de costumbre que de convicción (40). Privatización de la espiritualidad (30). Espiritualidad como evento social (30). Espiritualidad de conformismo y superficialidad (30). El sincretismo espiritual, grupos cerrados (20). Poca creatividad (20). Que la espiritualidad sea solo para

algunos (20). Idea equivocada de un Dios mágico (20).

4. ¿Qué rasgos de la espiritualidad que reflexionamos se nos exigen para nuestro tiempo? Espiritualidad Cristocéntrica (40 mesas). Integral (praxis, reflexión y mística) (30). El centro de la vida sea Dios (30). Encuentro con Cristo en un evento presente y permanente (20). Proceso: encuentro, unión, comunión y misión (Aparecida) (20). Partir del encuentro con Jesús, seguimiento (20). Contemplación y mística de la vida cristiana (20). Testimonio de vida cristiana congruente (40). Una vida teológica cimentada en la fe, orientada en la esperanza y consumada en el amor, en lo concreto (30). Fascinarnos por Cristo para llevarnos un impulso misionero (30). Apertura y tolerancia (30). Iluminada por la Palabra de Dios (20). Conjunto de convicciones de vida de fe (20). Vivir el Evangelio desde la realidad (20). Impulso misionero: Iglesia en salida (20). Capacidad de discernir (20).

Evaluación del V PDP «Jesús busca frutos en nuestro árbol».

1. Parroquialización de las Acciones pastorales
ACIERTOS- Sectorización (50 mesas). Iglesia en salida (40). Cercanía a los sectores mediante los sacramentos (30). Evangelización en tiempos fuertes (30). A TRABAJAR- Falta de representación en el consejo (30). Sectorizados pero no organizados y sin seguimiento pastoral (falta de representantes sectoriales) (30). Falta de compromiso (30). Apatía (20). Falta potenciar una pastoral urbana que llegue a los alejados (20). Renovar los consejos (20). Sentido de pertenencia (20). Falta Triple Ministerio en los sectores (20).

2. Protagonismo de los laicos: + Oportunidad de formación y crecimiento a los laicos (30 mesas). Superar el clericalismo: laicos que trabajen en su campo específico de acción. Mayor participación de laicos (30). Liderazgo laical (20). - No hay constancia y compromiso en la formación de los laicos (30). Falta de asesores y líderes laicos (20).

3. Consecución del objetivo: + Mejor organización parroquial (30 mesas). Consolidar estructuras pastorales (30). Diálogo con las culturas (30). Trabajo en comunión y participación (30). Curso de acción y temario de cada año (20). Nuevo rostro de Iglesia (20). Se logró dar identidad de parroquia y diócesis (20). Temas coyunturales (20). Sintonía con la Iglesia Universal (20). Renovación pastoral (20). Se trabaja con un plan (20). - Desconocimiento del objetivo y olvido (40). Falta de evaluación y continuidad (20). No hay continuidad en los procesos (20). Poco compromiso de algunas parroquias (20 mesas).



4. Transversalidad: + Trabajo en conjunto en tiempos fuertes (40 mesas). Integración del Triple Ministerio (30). Trabajo en unión con las comisiones (20). - Individualismo (40). Que no se trabaje sólo en tiempos fuertes (40). Integración de comisiones, vocalías y tareas (30). - «Grupismo» como guetos de poder (20). No se entiende a fondo el concepto (20). No planes comunes (20). Falta de creatividad en la pastoral (20). Incluir las pastorales específicas (20). No se ha comprendido la riqueza de la pastoral familiar (10). Vocalías que no están claras en función, parecen estorbar (10).

5. Sentido de Comunión: + Mística de comunión y participación (40 mesas). Mayor apertura a los laicos (40). Integración de comisiones y vocalías (30). Sentido de pertenencia e identidad parroquial y diocesana (30). Pastoral de conjunto a los tres niveles, mayor representatividad (30). - Ausencia sistemática de algunas comisiones (40). Falta de compromiso (40 mesas). No todas las comisiones y

vocalías asisten, algunos siguen sus propios caminos (30). Unificación de los criterios y que se respeten (30). No hay claridad en las acciones pastorales (30). Potenciar la pastoral urbana ante los retos de las comunidades (20). Convicción y unión pastoral (20). Los coordinadores tienen muchos cargos (20). No hay asesores laicos (20). Falta de identidad

de algunos sectores (20). Grupos cerrados exclusivistas (20). Aceptación de nuevos agentes (20). Impulsar la pastoral Urbana y una conversión pastoral (20).

6. Puntos Focales: + Planeación pastoral a partir de puntos focales (40 mesas). Se ha

valorado más la Piedad Popular (30). Atención a las familias y jóvenes (30). Prioridades de trabajo (30). Diálogo con las diferentes culturas (20). Iglesia en salida (20). - Descuido de algunos puntos focales por potenciar otros (40). Enfatizar la proyección social (justicia, paz, fraternidad, ecología) (30). Potenciar la pastoral cultural en parroquias y decanatos (20). Falta de atención a la pastoral litúrgica (asesores) (20). Falta de conocimiento en las parroquias (20). Sectores descuidados (20).

7. Procesos Pastorales Iniciados: + Pastoral con familia, jóvenes y adolescentes (40 mesas). Iglesia en salida (30). Comunión y participación (30). Diálogo con las diferentes culturas (20). Aumento de sectorización (20). Mayor presencia de las comisiones (20). Conciencia misionera (20). Normativa de sacramentos (20). Formación de laicos (20 mesas). Procesos de catequesis consolidados (20). Actualización y acercamiento en las situaciones críticas (20). Poner la Palabra de Dios como centro en todo (30). - No hay apoyo en

las iniciativas (30). No dar continuidad ni llevar a fin los procesos (30). Desaprovechamiento de los espacios de formación por parte de los laicos, no se da el compromiso (30). Faltó trabajar en una espiritualidad auténtica (20). Deficiente acompañamiento y asesoría (20). Atención a las periferias (20). Apatía y desconocimiento de los laicos (20). Tiempos vertiginosos como reto para la Iglesia (10). Sintonía con los planes diocesanos (10). Trabajo de escritorio (10). Poco tiempo de asimilación de los procesos (10).

B. De la realidad expuesta y su conocimiento ¿qué no hemos asumido y faltaría trabajar?

Espiritualidad sólida: Cristocentrismo contra activismo (40 mesas). Conocer y trabajar el plan de pastoral (20). Avivar la pastoral (30). Pastoral social, de la salida, y cultura deben regir el plan (30). Evangelizar la política y la formación ciudadana (30). Tema de migrantes (30). Responsabilidad en los cargos (30). Crear estrategias para Pastoral Urbana más desarrollada (20). Elaborar un manual de las garantías individuales y derechos humanos para una formación integral (20). Asesores y coordinadores en unión con sus párrocos (20). Dar soluciones a las adicciones (20). La cualificación de laicos en la formación de política y economía (20). Transversalidad de planes comunes (20). Atención de sectores en tiempos ordinarios (20). Que haya procesos (20). Innovar estrategias para llegar a todos en la evangelización (20). Promover la pastoral de la cultura (20). Atención a las nuevas realidades (10). Conocimiento del Magisterio y de la Sagrada Escritura (20). Protagonismo de los laicos (20). Unificar criterios parroquiales (20). Trabajar con metas concretas y no abstractas (10). Promoción de sacerdotes (10). Incursión en los medios de comunicación (10). Acompañamiento a los homosexuales (10). Comunicación mutua, parroquia y diócesis (10).

ORACIÓN FINAL Y DESPEDIDA

Dimos gracias a Dios por los logros concretos del día, se entregaron las conclusiones de las mesas de escucha, y el Sr. Obispo Alberto Cavazos Arizpe dio su mensaje y su bendición.

JUEVES 22: TERCERA JORNADA: «PENSAR PARA DISCERNIR»

Reflexionamos a la sombra de nuestro Árbol

ORACIÓN INICIAL

Los seminaristas guiaron la oración que versó sobre el discernimiento, colocando la Biblia y ejemplares de los 5 Planes diocesanos de pastoral a los pies del Árbol de la fe.

TEMA: LLAMADOS A SER IGLESIA QUE FASCINA Y ENAMORA

El Sr. Cura Luis Miguel González expuso el tema, a base de videos, entrevistas que él mismo realizó, y comentarios que hacía, para valorar lo bueno que tenemos y enamorarnos con orgullo de estar en esta tierra preciosa donde Dios nos concede estar, aunque resaltó más los rasgos de la tierra alteña que de las demás zonas de la Diócesis.

Es preciso valorar y amar nuestra comunidad diocesana y pastoral, pues a veces recalcamos sólo las limitaciones y fallas, secundando la crisis de credibilidad inducida por varios medios. Superar así la crisis de credibilidad en que ha sumido a la Iglesia una orquestada campaña de difamación y ataques ante errores de pastores.

Buscamos un nuevo rostro, de acuerdo a las indicaciones del Papa Francisco (sobre todo en «Evangelii Gaudium» y los mensajes en su visita a México): Iglesia pobre, en salida, alegre, incluyente a todos, desde las periferias, anuncia a Cristo en nuevos lenguajes, solidaria, constructora de paz, que cura a los heridos, misericordiosa, servidora y liberadora. Que se construya desde la perspectiva del Reino de Dios, encarnada, con protagonismo de pobres y excluidos, donde todos los discípulos son misioneros.

MESAS DE REFLEXIÓN

Después de compartir en el descanso las botanas ofrecidas por los decanatos de Tepatitlán, Atotonilco y Arandas, nos fuimos a las mesas de reflexión. Trabajamos por separado: sacerdotes, consagrados y laicos, con la ficha 10: rasgos de

una Iglesia que fascina presentes en la comunidad y en los participantes, rasgos de un modelo reduccionista de Iglesia, y rasgos que exige nuestro tiempo para una Iglesia fascinante.

MESAS DE ESCUCHA

Compartimos la ficha y se sacaron las siguientes conclusiones:

1. ¿Cuáles son los rasgos que manifiestan una Iglesia que fascina en tu comunidad? Iglesia en salida; espíritu misionero (40 mesas). Vivencia de los sacramentos (40). Iglesia que recibe en herencia una rica piedad popular mariana y martirial (30). Participación de laicos y sacerdotes trabajando en comunión (30). Alegría del encuentro con Cristo manifestada en el testimonio y compromiso social (30). Iglesia que escucha y anuncia la Palabra de Dios (30). Testimonio (30). Una Iglesia viviente (20).



2. ¿Cuáles son los rasgos que manifiestan una Iglesia que fascina en ti? Testimonio alegre de caridad y vida cristiana (50 mesas). Encuentro con Cristo que se hace amor y servicio (40). Iglesia en salida. Iglesia misionera y mística (40). Alegría y amor con que trabajan los pastores y los agentes laicos (40). Servicio y cercanía (30). Caridad y misericordia vivida con alegría (20). Armonía entre laicos y presbíteros (20). Iglesia dinámica y sensible (20). Herencia de fe y coherencia de vida (20). Experiencia de comunidad en el servicio (20). Interés por las familias, que se actualiza en sus métodos y contenidos (10). Caridad y humildad de los líderes (10). Iglesia que camina con la diversidad de los carismas de los religiosos y religiosas, y de los grupos eclesiales (10).

3. ¿Cuáles rasgos hablan de una idea reduccionista de Iglesia entre nosotros?

Fuerte crisis de credibilidad; escándalos eclesiales; escándalos financieros (40 mesas). Poca incidencia social. Falta de continuidad de procesos (40). Individualismo, egoísmo e intimismo (40). Clericalismo (de parte de sacerdotes y laicos) (30). Excluyente y elitista (30). Exceso de institucionalización y poco lugar a la acción del Espíritu (30). Conformismo y celos pastorales (30).

Desencarnada y poco sensible a la realidad (falta de caridad, encerrada en sí misma) (20). Sacramentalismo sin compromiso social, despachadora de servicios sacramentales (20). Antitestimonio de agentes y sacerdotes (20). Exceso de protagonismo, egocentrismo praxicista (20).

4. ¿Qué rasgos de Iglesia que fascina se nos exige nuestro tiempo? Iglesia centrada en Cristo (50 mesas). Iglesia en salida, solidaria y ministerial, cercana e incluyente (40). Iglesia misericordiosa. Iglesia, alegre, que cura y no juzga (40). Iglesia que escucha, sensible y motivadora (30). Iglesia pobre para los pobres (30). Iglesia atenta a la persona (30). Iglesia extrovertida. Iglesia misionera, apasionada, enamorada (30 mesas). Iglesia unida a Cristo, abierta a la acción del Espíritu Santo como dinamismo de la Nueva Evangelización (20). Iglesia conocedora del magisterio de la Iglesia (20). Iglesia generadora de esperanza (20).

ORACIÓN FINAL Y DESPEDIDA

En la oración final entregamos los frutos del día y todo lo bueno que tiene nuestra Diócesis, y recibimos el mensaje a religiosos y su bendición.

**VIERNES 23:
CUARTA JORNADA:
«GENERAR UN PROYECTO
ESPERANZADOR»**

Haremos crecer el Árbol de la Fe

Con motivo de la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, que en muchas comunidades tiene actividades religioso-culturales importantes, se aceleró el trabajo, dejando un solo momento de mesas redondas para terminar antes las labores.

ORACIÓN INICIAL

Cada Comisión fue representada por un signo junto al Árbol de la fe, y prometió regarlo, podarlo, abonarlo y cuidarlo para que crezca y siga dando fruto.

**TEMA: EL IDEAL DEL REINO DE DIOS:
eje central para la revitalización pastoral**

El Vicario de Pastoral Sr. Cura Rafael Domínguez, a partir de la dinámica de figuras escondidas en un árbol, expuso el tema del Reino de Dios. «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca: arpepiéntanse y crean en el Evangelio» (Mc 1,15).

No se trata de la Iglesia, ni de la salvación después de la muerte, sino de la infiltración de Dios en lo humano. Está escondido y es preciso descubrirlo y ayudarnos a encontrarlo, como el tesoro escondido o la perla preciosa. Es un proyecto de Dios que nos incluye, más allá de diferencias religiosas, ideológicas, sociales, etc. La Iglesia es su inicio, su signo y su instrumento, pero secunda las semillas de verdad, amor, libertad y unidad que Dios ha sembrado en cada cultura. Debe ser nuestra prioridad y motivación. Se trata de asumir la mística, los conflictos, los valores, los criterios, las actitudes y las exigencias del estilo de vida y acción de Jesús. Requiere gestos significativos que nos muestren su presencia y su avance a la plenitud. La Iglesia sólo existe en referencia al Reino.

No está libre de conflictividad por sus paradojas, por sus cuestionamientos al sistema estable-

cido, y por la acción del anti-Reino. Se hace presente por varias mediaciones que hemos de asumirlo en nuestra vivencia. Nuestra pastoral no es proselitista, para lograr más miembros de la Iglesia, sino es una pastoral reino-céntrica, que intenta construir el Reino de Dios en medio del mundo, colaborando incluso con no católicos.

**PRESENTACIÓN DEL PROYECTO DEL
AÑO 2017-2018:**

Año de la escucha y del discernimiento comunitario

El Sr. Cura Miguel Ángel Dávalos presentó el proyecto para este Año 2017-2018, que se dedicará a una escucha atenta para descubrir la voluntad de Dios. No sólo a quienes participan en la Iglesia; todos tengan oportunidad de expresarnos su sentir acerca de la vida, la Iglesia y nuestras actividades, y de ofrecernos sus deseos y propuestas. Se busca un diálogo comunitario, no monólogo, sin visiones unilaterales; con amplia participación no pasiva, para erradicar visiones parciales; a fin de que la creatividad nos revitalice, renueve y desemboque en un *proyecto esperanzador* fascinante.

Dice el Papa Francisco: «No debemos tener miedo al diálogo: la confrontación y la crítica nos ayudan a preservar la teología de transformarse en ideología. El mejor modo para dialogar no es hablar y discutir, sino hacer algo juntos, construir juntos, hacer proyectos juntos... con todos los que tienen buena voluntad. Y sin miedo de realizar el éxodo necesario en todo diálogo auténtico. De otro modo no es posible comprender las razones del otro, ni que el hermano es más importante que las posiciones que juzgamos lejanas de las nuestras, incluso auténticas certezas» (a la Iglesia italiana 10 nov. 2015).

En una realidad cambiante y multicultural, queremos una pastoral en contexto, en diálogo, en salida, al encuentro de los alejados, para dar un nuevo rostro de Iglesia. Espacios de interlocución (escucha, conocimiento y diálogo corresponsable) con los diferentes actores sociales que generan cultura, nos ayuda a vernos desde fuera. Hay ideas, estructuras, actitudes, opciones, comporta-

mientos, etc., que ya no vemos por vivirlos de forma ordinaria y rutinaria. Redescubrir nuestras riquezas, detectar nuestras equivocaciones y nuestras áreas de oportunidad. La escucha de las personas que están en el día a día de la vida social, política y cultural, completa y enriquece nuestra visión y favorece el proceso evangelizador. Para caminar en colaboración, con un modelo de Iglesia de puertas abiertas, sinodal, misionera, misericordiosa, pobre, humilde, servidora, que acoge, atiende y acompaña. Con la sociedad, repensar y construir una historia reconciliada y reconciliadora.

Hizo varias sugerencias: aplicar el instrumento de escucha en las parroquias en forma de muestreo; poner un buzón de escucha y sugerencias; visiteo casa por casa; encuentros oportunos para escuchar (a través de una ficha) a encargados de barrios, ranchos, coordinadores de los OLEs, GAM's y grupos parroquiales. En las reuniones ordinarias del Consejo Parroquial, invitar algunas personas que trabajen en diferentes instituciones sociales, culturales, políticas, empresariales, educativas, etc., para escuchar su opinión sobre la parroquia y sus servicios. Aprovechar los tiempos fuertes de evangelización en que tenemos más cercanía a las personas (Semanas de la Biblia, de la familia, de jóvenes y adolescentes, posadas, ejercicios cuaresmales, fiestas de barrios y sectores, etc.), para escuchar su sentir en torno a la parroquia y sus servicios. Visitar algunas de las instituciones y colectivos (asociaciones u organismos no gubernamentales) que se hallan en nuestro territorio parroquial (escuelas, empresas, oficinas, servicios, etc.), y dialogar con ellos sobre los servicios parroquiales (según los tópicos de diálogo). Encuentros con padres de familia con motivo de la recepción de



algún sacramento para sus hijos. Propiciar la creatividad pastoral para generar otros mecanismos de escucha y diálogo.

Se proponen estos tópicos para el diálogo: ¿Cómo ven a la Iglesia? (fortalezas y debilidades, retos a afrontar con creatividad. ¿Qué opinión tienen de la vida de la Iglesia? (servicios, atención. ¿Qué le piden a la Iglesia como servidora? ¿Qué estamos dispuestos a aportar a la Comunidad? Temas de importancia social (droga, crimen organizado, violencia, inseguridad, corrupción, injusticia, etc.).

MESAS REDONDAS

Después del descanso en el cual compartimos las botanas ofrecidas por los decanatos de San Juan de los Lagos y Lagos de Moreno, pasamos a mesas redondas. Solamente hubo Mesas de Reflexión, compartiendo la ficha 12 sobre el ideal del Reino de Dios y la ficha 13 sobre el Año de la escucha y el discernimiento pastoral.

El ideal del Reino de Dios

1. ¿Cuáles rasgos del Reino de Dios se manifiestan en tu comunidad? Caridad fraterna, atención a los pobres y enfermos, lucha por crear una sociedad más justa y en paz, atendiendo a las periferias por medio de la sectorización (40 mesas). Fraternidad, testimonio, compromiso vida de oración (eucarística) y participación en los sacramentos (40). Actitud de escucha participación y servicio por parte de laicos y sacerdotes (30). Sentido alegre de la piedad popular (30). Vivencia de la caridad y los valores (30). Conversión (30). Promoción de los agentes de pastoral (30). Evangelización

misionera (20). Trabajo en comunión: laicos y sacerdotes (20). Iglesia incluyente que no margina (20). Signo de esperanza en tiempos difíciles (20). Espiritualidad mariana y devoción a los santos (20). Hay una historia de salvación (proyecto de Dios) (10). Búsqueda de la santidad (10 mesas). Conflicto con el orden establecido (10).

2. *¿Cuáles rasgos del Reino de Dios se manifiestan en ti?*

Vida Sacramental (50 mesas). Creatividad, comunión, participación, respeto, escucha, justicia, verdad, misericordia, paz, responsabilidad (30). Solidaridad y alegría para los demás (30). Vivencia de los valores (familiares, sociales, cristianos) (30). Jesús, centro de nuestras vidas (30). Testimonio y conversión continúa (20). Estar en disposición ante las necesidades de los demás (20). Esperanza, compromiso social y oración (20). Vivencia alegre de la propia vocación (20). Esfuerzo por ser mejor persona, con convicción, autenticidad y testimonio de vida (20). Preocupación por cuestiones sociales (20). Opción personal por el reino (10). Búsqueda de trascendencia (10). Siendo agentes de unidad (10). Servicio como ejercicio del sacerdocio común para revelar el Reino (10 mesas).

3. *¿Cuáles rasgos del Anti-Reino de Dios se manifiestan ente nosotros?*

Eclesiocentrismo que se opone al reinocentrismo (30 mesas). Violencia, injusticia, corrupción, intolerancia, inseguridad, egoísmo (40). Indiferencia y apatía ante la realidad, especialmente ante los más necesitados (30). Sincretismo religioso, secularismo (30). Protagonismo y abuso del poder (20). Vivir una sociedad descristianizada acostumbrada al pecado, al pensamiento relativista (nada es pecado) (20). Clericalismo y eclsiocentrismo (20). Pérdida de valores humanos y cristianos (20 mesas). Iglesia sacramentalista, sin convicciones y sin compromiso cristiano (20). Corrupción e impunidad (20). Mediocridad y tibieza espiritual, pasividad de los católicos (20). Desesperación, tristeza y desencanto en los colaboradores del Reino (20). Mundanización, miseria

espiritual y económica (20). Materialismo, que nos hace buscar un falso protagonismo, tratándonos con falsedad y sin amor auténtico (20). Mala celebración de los sacramentos (10). Miedo a la denuncia, al profetismo, actuar por compromiso (10). Escándalos financieros y eclesiales (10). Catequesis reducida a doctrina sin seguimiento (10). Fariseísmo y falta de fraternidad entre algunos sacerdotes (10). Ideologías contra la vida, que generan falta de sentido y muerte (10). ¿Cuáles son los rasgos del Reino de Dios que exigen nuestros tiempos? La centralidad del Reino de Dios en nuestros programas, acciones y estructuras (40). Crear conciencia de que estamos en búsqueda del Reino viviendo los valores del mismo (30). Espiritualidad encarnada (30). Testimonio, autenticidad, cercanía y escucha (30). Iglesia en salida (30). Centralidad en la palabra de Dios (20). Creatividad pastoral (20). Preparación para responder a las exigencias del tiempo (30). Ortodoxia y orto praxis (20). Formación de líderes entregados, apasionados, con compromiso (20). No maquillar la realidad del pecado en que vivimos (20). Fidelidad a los Valores de Reino por convicción (20). Transparencia y sencillez (20). Ver a la persona como don superior de la creación (10). Actitud de misericordia ante la situación de miseria (10). Iglesia ecuménica, atenta a las culturas, abierta al diálogo (10). Buscar procesos que acaben con la corrupción y mentira (10). Que el Reino llegue a todos los espacios del mundo (10).

«2017-2018, Año de la escucha y discernimiento pastoral comunitario»

Aspectos relevantes: Importancia de callar para escuchar (50 mesas). Pastoral Simplificada (40). Propiciar la creatividad pastoral para generar nuevos mecanismos de escucha, dialogo y apertura (30). Una espiritualidad hacia dentro y hacia fuera (30). Propiciar una pastoral de conversión continua desde la conversión personal y fraterna (30). Cuidadoso acercamiento a la realidad sociocultural, socioeclesial y pastoral, realizando procesos evangelizadores condicionados

por el contexto particular (30). Seguir formando laicos líderes (30). En nuestra pastoral es necesario orar, hacer silencio, es decir vivir en una mística continua sin dejar de lado nuestras ocupaciones (20). Que la parroquia siga siendo fuente de nueva evangelización para las culturas actuales (20). Urge una nueva fascinación pastoral (Reencantamiento de las personas) (20). Las culturas actuales son el reto de la construcción del Reino (20). Cuidar, administrar la herencia de la fe (20). Pastoral animada por su mística (orar, hacer silencio, escuchar y curarnos de la prisa) (20). Presencia de Cristo no sólo en la Iglesia, también fuera de ella (20). Discípulos misioneros evangelizados y evangelizadores protagonistas en el proyecto de salvación (20). Realización de procesos evangelizadores que ayudan a entablar comunicación y dialogo para construir juntos, hacer proyectos juntos (20). Pastoral de escucha, diálogo y discernimiento (20). Necesidad de un plan sencillo y aglutinador, que aterrice en todos los niveles de Iglesia (10). Ubicar y revitalizar la interlocución entre grupos (10). Recuperación de la historia de nuestra pastoral (10).

Sugerencias: Llegar a las realidades sufrientes ayudados de la Sagrada Escritura y el magisterio (30 mesas). Impulsar una espiritualidad renovada (30). Seguir con el proceso de revitalización (30). Que, verdaderamente, sea un diálogo eclesial con la realidad que se vive (30). · Material para reflexionar y evaluar a todos los agentes (30). Seguir escuchando con perseverancia y abrir la mentalidad (30). Enfoque en la familia (20). Que se fascine de nuevo a todos los agentes de pastoral (20). Aprovechar los espacios y oportunidades para la escucha (20). Mayor acercamiento a las culturas para comprender el lenguaje de hoy (20). Escuchar, dialogar, formar (20). Evitar multiplicar actividades (20). Aprovechar o provocar momentos espontáneos de diálogo (20). Discernimiento desde Cristo, no desde nuestros criterios (20). Unificación Diocesana de normas Litúrgicas (20). Evaluación intermedia del año (10). Ser más accesibles y abiertos para facilitar los documentos a los agentes y el lenguaje que se maneja (10). No confundir escucha con papeleo (10). Buscar profundi-

zar en la realidad (10). Promover conferencias de cómo saber escuchar (10). Revitalizar la transversalidad (10). Seguir el trabajo del PDP (10). Propiciar espacios de comunión, para escucharnos, informarnos y compartir experiencias (10). Comunión en todos los niveles (10). Atender a la realidad que se reflexionó durante la asamblea, para de ahí planear (10). Cultivar el árbol, aunque no dé fruto a corto plazo. (Continuar y generar procesos) (10). Líneas de acción, pero en comunidad (10). Continuidad en los procesos (10). Programas comunes entre comisiones y vocalías (10). No olvidar las tradiciones (10). Pastoral generadora de procesos formativos, no de eventos (10). Favorecer la conversión pastoral de manera creativa, renovadora, esperanzadora, revitalizante, con colaboración (10). Escuchar a personas concretas (10). Que se cumplan las metas planteadas y haya continuidad e interés por parte de las parroquias además de compromiso (10). Recuperación de la escucha de las visitas pastorales (10). Comunión y participación contra el clericalismo (10).

RECAPITULACIÓN Y SIGUIENTES PASOS

El P. Ireneo Gutiérrez Limón, Pro-Vicario General, hizo la recapitulación, sintetizando las conclusiones. Quisiera compartir algunos aspectos que subrayamos en la Asamblea y que durante todo este año de la escucha y discernimiento iremos enriqueciendo:

a) **Lo que más fascinó** a los asambleístas fue, entre otras cosas: el protagonismo de los laicos que participaron activamente y mostraron un gran dinamismo; la implementación de la pedagogía de revitalización pastoral, que animó mucho porque ha dado nuevo frescor a nuestras actividades pastorales; el tipo de oración, variada, encarnada y simbólica de todos los días, nos llevó a encontrarnos con Dios a través de las distintas realidades de nuestra Diócesis, que, llena de frutos durante su caminar de 45 años tiene mucho que agradecer; la alegría en la participación de los jóvenes, religiosas y religiosos y laicos en general; el Seminario se sacó un 10 con su

participación creativa y eficiente; se nos motivó a tener una fuerte y profunda espiritualidad centrada en Cristo, que busca siempre el Reino de Dios y no los propios intereses. Por último, las mesas de escucha (de reja) nos llevaron a un punto de encuentro fraterno para buscar soluciones. Todo esto nos habla de una Iglesia dinámica.

- b) Aparecieron también algunas características que van haciendo que los discípulos misioneros (agentes) de nuestra Diócesis tengan un *perfil* muy concreto: sean alegres en el servicio, como insiste el Papa Francisco, tengan alegría de anunciar el Evangelio; con una vida centrada en Cristo, es decir, de profunda espiritualidad que brota del seguimiento de Cristo; capacitados y con deseo de capacitarse permanentemente; discípulos misioneros que busquen la comunión con Dios y con los hermanos, esto es, con la mística de comunión y participación que ha distinguido el trabajo pastoral en todos nuestros Planes, solidario, empático. Fascinados por el llamado de Dios para generar nuevos discípulos misioneros. Festeja pero también se inclina a curar. Con clara y definida opción por el Reino en sus tareas pastorales.
- c) Buscamos tener también un *modelo de Iglesia* que ya empieza a perfilarse; destacamos algunos rasgos que más frecuentemente aparecieron: una Iglesia servidora en la caridad que vaya al encuentro del más necesitado, se preocupe por todos y cada uno; una Iglesia centrada en el Reino de Dios, no en sí misma; una Iglesia liberadora, en todos y cada uno de los aspectos en que pueda ayudar a quienes es enviada; una Iglesia con rostro joven, donde los jóvenes sean los protagonistas, que le den alegría y esperanza; una Iglesia que es madre y maestra, que busca dar vida, abraza a todos y enseña los valores del Reino: justicia, fraternidad, paz; una Iglesia misionera: en salida, de puertas abiertas, que va a las periferias geográficas y existenciales; una Iglesia pobre y sencilla para los pobres, fiel al ejemplo de Cristo, no excluyente pero con preferencia por los más excluidos; una Iglesia en diálogo con la

cultura actual, exigencia del anterior Plan y de la anterior Asamblea Diocesana de Pastoral; una Iglesia misericordiosa que cura y no juzga, una Iglesia solidaria con los que sufren y los necesitados.

- d) Por último, se expresaron con optimismo algunas *esperanzas hacia nuestro siguiente Plan* de Pastoral: que presente un proyecto esperanzador, que siga lo expresado contantemente en la Asamblea y en distintas reuniones de preparación, que busque una pastoral revitalizadora como un compromiso de todos los discípulos misioneros de la Diócesis; que sea incluyente, esto es, de todos, sinodal; un Plan de Pastoral que lleve a procesos; esté en continuidad, tomando en cuenta los anteriores, que no sea ruptura sino avance en los logros y responda a las necesidades; que promueva la mística de la comunión y participación, sea fruto del compromiso de todos los discípulos misioneros que peregrinamos en esta Diócesis; que sea sencillo pero profundo, concreto, factible y transversal, piense más en los agentes laicos que en los expertos; un Plan que responda a la realidad de la Diócesis, pensando en nosotros, no en otra realidad que no nos afecta; Plan que promueva una espiritualidad sólida y encarnada desde el encuentro con Cristo y los valores del Reino. Que no dure mucho en su elaboración porque puede causar desánimo.

ORACIÓN FINAL

Se agradeció al Buen Pastor el trabajo de estos 4 días de Asamblea y de estos 45 años de la Diócesis, y se ofreció una paloma colocada junto al árbol y soltada luego como signo del Espíritu que aletea sobre nuestra Iglesia particular para una nueva creación. El Sr. Obispo nos dio la bendición. Y se agradeció con un detalle a quienes tuvieron alguna participación en la preparación o realización de la Asamblea.

Se tomará como Clausura la Misa con motivo del 45° aniversario de la Diócesis que será en la iglesia catedral el 29 de junio a las 11 de la mañana, y enseguida el brindis y la Comida en la Casa Juan Pablo II.

II Fase Parroquial de la Asamblea

JORNADA 1:

ORACIÓN INICIAL

Ante la imagen central de Cristo crucificado, al pie del Árbol de la Fe, colocamos tierra de nuestro suelo (blanca, roja o negra, según el lugar) y algunos productos característicos de la parroquia, simbolizando nuestra identidad y pertenencia parroquial. Manifestamos también nuestra profunda devoción a María, Estrella de la Evangelización, portadora y testigo de los Valores del Reino, Evangelizadora y Madre de nuestros pueblos. Con ella vamos por el camino de la fe y la comunión. Pedimos **FASCINARNOS** por la presencia del Señor, **ESCUCHAR** su anuncio gozoso del Reino del Padre Dios, **DISCERNIR** con claridad y amor las necesidades de nuestros pueblos y **CONVERTIR** nuestro corazón a una pastoral que sea una campaña permanente de la misericordia divina.



UBICACIÓN DE LOS TRABAJOS DE LA SEGUNDA FASE PARROQUIAL Y PASOS A SEGUIR.

En este año pastoral 2017-2018 en el que como Diócesis de San Juan de los Lagos nos preparamos para elaborar el VI Plan Diocesano de Pastoral, atentos al rumbo que nos marca el Espíritu Santo y que nos indique a través de nuestro Obispo, nos hemos puesto en una **acti-**

tud de escucha y discernimiento para revitalizar nuestra pastoral orgánica.

Hagamos un **recorrido que nos ubique en el camino previo** que hemos hecho antes de llegar a la Segunda Fase de la Asamblea Parroquial.

I. Pasos previos a la XX Asamblea

1) En mayo **comenzamos la preparación de la XX Asamblea diocesana evaluando** en los Consejos parroquiales y en las Comisiones el «Año del Testimonio y del comportamiento moral cristiano» y también nuestro V Plan Diocesano de Pastoral.

2) Luego realizamos nuestra la **Primera Fase de la Asamblea Parroquial**, donde tuvimos la oportunidad de compartir los resultados de las evaluaciones y **pudimos constatar lo que logramos y lo que nos falta en los procesos pastorales del V Plan** Diocesano. También tuvimos oportunidad de reflexionar en dos temas: la revitalización de nuestras parroquias y el protagonismo laical; pues tanto la estructura parroquial como los agentes que hacemos la pastoral somos muy importantes para edificar la Iglesia.

3) Enviamos los resultados de nuestro trabajo parroquial a los Vicarios Decanales de Pastoral y ellos, a su vez, al P. Luis Miguel y al P. Ildefonso para hacer un vaciado y una interpretación que presentaron en la XX Asamblea.

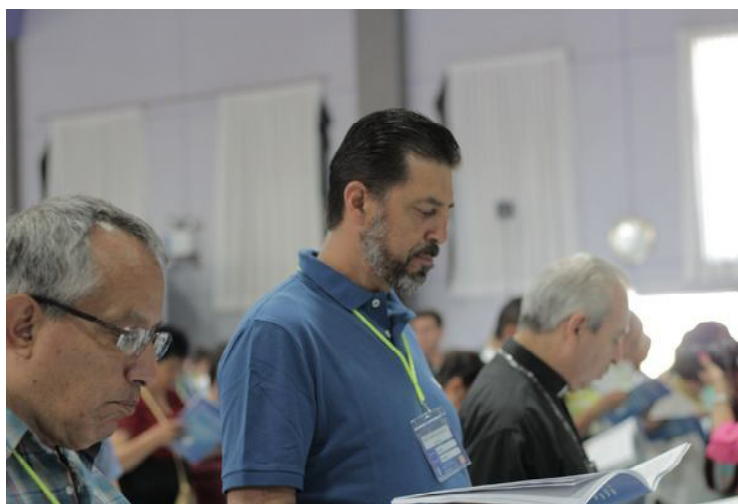
II. Celebración de la XX Asamblea Diocesana de Pastoral

4) El momento central de nuestra escucha y discernimiento se realizó los días 20 al 23 de junio pasados. Fueron muy alentadoras e iluminadoras todas las aportaciones de la **XX Asamblea Diocesana de Pastoral** que, con su inmensa riqueza, empiezan a definir algunos rumbos para nuestro trabajo pastoral y el siguiente plan de pastoral.

En esta XX Asamblea de Pastoral participamos 810 agentes de pastoral, Sacerdotes, religiosos y religiosas, seminaristas y laicos. Como puedes ver, una Asamblea muy eclesial. En ella se implementó una **pedagogía de revitalización pastoral** que comprende cuatro momentos: **fascinar, escuchar, discernir y convertir**, que logró realmente fascinarnos y revitalizar nuestros procesos de pastoral.

Compartimos algunos aspectos que subrayamos en la Asamblea y que durante todo este año de la escucha y discernimiento iremos enriqueciendo:

a) **Lo que más fascinó a los asambleístas** fue, entre otras cosas: **el protagonismo de los laicos** que participaron activamente y mostraron un gran dinamismo; la implementación de **la pedagogía de revitalización pastoral**, que apenas indicábamos, la cual nos animó mucho porque ha dado nuevo frescor a nuestras actividades pastorales; **el tipo de oración, variada, encarnada y simbólica de todos los días**, nos llevó a encontrarnos con Dios a través de las distintas realidades de nuestra Diócesis, que, llena de frutos durante su caminar de 45 años tiene mucho que agradecer; **la alegría en la participación** de los jóvenes, religiosas y religiosos y laicos en general; el Seminario se sacó un 10 con su participación creativa y eficiente; se nos motivó a



tener **una fuerte y profunda espiritualidad** centrada en Cristo, que busca siempre el Reino de Dios y no los propios intereses. Por último, **las mesas de escucha (de reja)** nos llevaron a un punto de encuentro fraterno para buscar soluciones. Todo esto nos habla de una Iglesia dinámica.

b) Aparecieron también **algunas características que van haciendo que los discípulos misioneros (agentes) de nuestra Diócesis tengan un perfil muy concreto**: que sean **alegres en el servicio**, como ha insistido el Papa Francisco, que tengan alegría de anunciar el Evangelio; con **una vida centrada en Cristo**, como lo indicamos

anteriormente, es decir, de profunda espiritualidad de donde brotará el seguimiento de Cristo; **capacitados y con el deseo de capacitarse permanentemente**; discípulos misioneros que **busquen la comunión** con Dios y la comunión con los hermanos,

esto es, con la mística de comunión y participación que ha distinguido el trabajo pastoral en todos nuestros Planes. **Que hagamos discípulos misioneros a otros. Fascinados por la llamada de Dios** para generar nuevos discípulos misioneros. El discípulo misionero **ha de ser solidario, empático**. Festeja pero también se inclina a curar. Además, **con una clara y definida opción por el Reino** en sus tareas pastorales.

c) Buscamos tener también **un modelo de Iglesia** que ya empieza a perfilarse desde nuestra XX Asamblea de Pastoral, destacamos algunos rasgos que más frecuentemente aparecieron: **una Iglesia servidora** en la caridad que vaya al encuentro del más necesitado, que se preocupe por todos y cada uno; **una Iglesia centrada en el Reino de Dios**, no en sí misma; **una Iglesia liberadora**, en todos y cada uno de los aspectos en que pueda ayudar a quienes es enviada; con frecuencia se expresó **que queremos una Iglesia**

con rostro joven, donde los jóvenes sean los protagonistas, los que le den alegría y esperanza; **una Iglesia que es madre y maestra**, que busca dar vida, que abrace a todos y enseña los valores del Reino, la justicia, la fraternidad, la paz; **una Iglesia misionera**, es decir, en salida, de puertas abiertas, que va a las periferias geográficas y existenciales; **una Iglesia pobre y sencilla para los pobres**, fiel al ejemplo de Cristo, no excluyente pero con preferencia por los más excluidos; **una Iglesia en diálogo con la cultura actual**, exigencia del anterior Plan y de la anterior Asamblea Diocesana de Pastoral; **una Iglesia misericordiosa que cura y no juzgue**, una Iglesia solidaria con los que sufren y los necesitados.



d) Por último, se expresaron con optimismo **algunas esperanzas hacia nuestro siguiente Plan de Pastoral: que presente un proyecto esperanzador**, que es parte de lo que se ha expresado contantemente en la Asamblea de Pastoral y en distintas reuniones de preparación, **que busque una pastoral revitalizadora** como un compromiso de todos los discípulos misioneros de la Diócesis; **que sea incluyente**, esto es, que sea de todos, sinodal; un Plan de Pastoral **que lleve a procesos**; un plan que esté **en continuidad**, tomando en cuenta los anteriores, que no sea ruptura sino avance en los logros y responda a las necesidades; **que promueva la mística de la comunión y participación**, sea fruto del compromiso de todos los discípulos misioneros que peregrinamos en esta Diócesis; que el siguiente **Plan sea sencillo pero profundo**, concreto, factible y transversal, esto es, que se piense más en los agentes laicos que en los expertos; **un Plan que responda a la realidad de la Diócesis**, que se haga pensando en noso-

tros, no en otra realidad que no corresponde a aquello que nos afecta; **Plan que promueva una espiritualidad sólida y encarnada** desde el encuentro con Cristo y los valores del Reino. **Que no dure mucho en su elaboración** porque puede causar desánimo.

III. Y después de la Asamblea, ¿qué sigue?

5) Realización de la **Segunda Fase de la Asamblea parroquial**, entre los días **del 11 al 22 de julio** próximos. Con el trabajo siguiente:

- Repasar los «momentos pedagógicos de la revitalización pastoral» de forma que todos

podamos entender y estar en la jugada de estos nuevos lenguajes.

- Tratar de «Escuchar las voces de la XX Asamblea» en las parroquias, para asimilar y apropiarnos lo que nos dijo la Asamblea diocesana.

- Repasar el Curso de Acción 2017-2018, «Año de la Escucha y del Discernimiento pastoral comunitario», para que nuestros agentes en la parroquia lo conozcan y tengan luces para la programación anual.

6) De esta Segunda Fase parroquial **obtendremos 5 ó 6 líneas de acción más urgentes para trabajar en cada comunidad**, que no serán inventadas, o fruto de la inercia pastoral de programaciones de otros años, sino consecuencia lógica de todo este trabajo de discernimiento parroquial y diocesano.

7) Estas 5 ó 6 líneas de acción más urgentes de cada parroquia **se enviarán a los Vicarios Decanales de Pastoral y al Centro Diocesano de Pastoral**, pues todas estas líneas darán la pauta a

las Comisiones Diocesanas para trabajar en apoyo subsidiario a las parroquias y no hacer programas paralelos que nada tengan que ver con las necesidades de la base.

8) También estas **5 ó 6 líneas de acción serán utilizadas** después de la Segunda Fase Parroquial **por el Equipo parroquial de pastoral para hacer su Pre-programa** del año.

9) Este **Pre-programa** previamente elaborado por el Equipo parroquial **será presentado al Consejo Parroquial en la Reunión del 8 de agosto para afinarse y aprobarse**, dando oportunidad para que todos se sientan escuchados, involucrados y corresponsables en la planeación anual de la Parroquia.

10) Como vemos, **la dinámica de este trabajo pastoral** es de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo, en un ir y venir pausado pero constante, que nos permita escucharnos y discernir. La dinámica **pretende reforzar los procesos**, tal vez más lentos, pero donde todos nos vayamos sintiendo parte de...

TEMA: «MOMENTOS PEDAGÓGICOS DE LA REVITALIZACIÓN PASTORAL».

Con todas las nuevas realidades que han aparecido en el mundo, el *proyecto de revitalización* busca responder a las necesidades de formación integral y acompañamiento a esta nueva generación de jóvenes que emerge de las entrañas de América Latina. El proyecto no es otra cosa que emprender, en continuidad con lo que ya había, movidos por el espíritu de Aparecida, y forzados por los desafíos emergentes, un nuevo impulso o movimiento misionero, siendo necesario que la Iglesia abandone su comodidad, su ensimismamiento, sus propias estructuras, y salga de las cuatro paredes del templo y se decida a ser una **Iglesia profética**, que muestre al Dios de la vida, que se encuentre con el necesitado. Esto que sueña la pastoral juvenil de América Latina es lo que queremos replicar en nuestro proceso pastoral. De ahí vienen estos nuevos lenguajes.

Lo más innovador de esta propuesta es la *pedagogía pastoral* que describen y sintetizan en

4 palabras, que a su vez significan 4 movimientos interiores de todo discípulo misionero: fascinar, escuchar, discernir y convertir. Esta pedagogía pastoral nos puede ayudar a la tan deseada *conversión personal, pastoral y eclesial* de la que habla Aparecida.

Veamos cuáles son estos cuatro movimientos interiores para tratar de entenderlos:

a) Fascinar: (convocar y aproximar a los misioneros/as)

Es equivalente a despertar y animar a los que han perdido la pasión por evangelizar. Es atraerles otra vez a Cristo y su apasionante misión. Un mensaje será fascinante en la medida que sea sumamente atractivo. Jesús sigue llamando a obreros a trabajar en su viña; *tal vez lo que ha perdido ese encanto son las formas, los lenguajes, y los métodos* a través de los cuales llamamos a otros hermanos a unirse a la tarea. Jesús sigue llamando a través de nuestras acciones, nuestras palabras, nuestros compromisos y opciones.

Su llamado nos invita a acercarnos a todos/as y acercarnos hacia Jesús.

b) Escuchar (salir en misión)

Escuchar las necesidades, intereses, sueños, angustias, temores y desafíos de las personas, además de los logros y desencantos en su camino de fe.

Escuchar es más que oír; se escucha con todo el cuerpo, no sólo con el oído. Escuchar implica afinar mis sentidos para ver más allá de lo que quiero oír. Se trata de emplear todo lo que está a nuestro alcance para acercarnos al otro y responder a sus llamados.

El movimiento de Jesús hacia el herido del camino (buen samaritano), hacia los peregrinos de Emaús, se convierte para nosotros en invitación a actualizar su praxis liberadora. Llegar al otro es tarea constante. Llegar para comprender sus situaciones, no para condenarles. Llegar, como lo hizo Jesús, es llegar para escucharles y sentir «pasión con», es comprender su situación para vendar sus heridas, para encontrarnos y acompañarles en su camino.

**c) Discernir-desentrañar
(discernir el camino como verdaderos discípulos de Jesucristo)**

Ahora toca dar un paso más. Conforme escuchamos, aparecen signos, señales que están allí, que hemos descubierto y que hay que interpretar. Esta es la tarea que corresponde a este momento; no podemos quedarnos en la superficie. Y Jesús lo dijo: «¡Gente superficial! Si ustedes saben interpretar el aspecto de la tierra y el cielo, ¿cómo es que no comprenden los signos del tiempo presente?» (Lc. 12, 54-56).



Comprender el tiempo presente es desentrañar, es discernir esos signos y señales. Desentrañar es sacar desde adentro; discernir invita a separar, a evaluar las realidades. Desentrañar y discernir han de llevarnos a movernos o, más bien, a arrancarnos nuestras seguridades y posturas para ver con una nueva mirada, la mirada de Jesús, que invita a la búsqueda de nuevas acciones.

Esto significa dar lectura a los signos de los tiempos, a los desafíos, a la luz del Evangelio. Y así, inspirados por Jesús, seremos capaces de dar vida a nuestro pueblo.

d) Convertir (moverse camino a la comunidad de los seguidores del resucitado)

Este movimiento nos llama a marchar en todas direcciones y anunciar la Buena Noticia de la vida a todos. Fuimos fascinados por su invitación, escuchamos, discernimos, y ahora somos invitados a volver a la comunidad de los seguidores de Jesús resucitado y hacer un nuevo camino.

Todo el camino hecho hace conmovér, movernos con el pueblo, para que las propuestas de acción que fueron planeadas tengan carne en la vida de toda la diócesis, y no hayan quedado como letra muerta en un papel.

La conversión es necesaria para retomar las orientaciones de nuestro trabajo pastoral, para reasumir y retomar con nuevas fuerzas, desde la mirada de este camino recorrido, para presentarse y actualizarse, cuidando la vida de las personas como el centro.

En resumen: queremos buscar todos juntos un lenguaje que hable con nuestro pueblo desde sus lugares vitales y que este proceso de fascinar, escuchar, discernir y convertir, cree una nueva dinámica en la Iglesia.

TRABAJO POR MESAS DE REFLEXIÓN:

Escuchar las voces de la Asamblea.

TRABAJO POR MESAS DE ESCUCHA:

Dinámica de reja sobre las voces de la Asamblea y sobre la proyección para la programación parroquial.

Para «escuchar las voces de la XX Asamblea Diocesana de Pastoral», utilizamos la misma dinámica que en ella se realizó: dos momentos de reflexión en mesas de trabajo. En el primero, los asistentes, en 4 mesas de reflexión, cada uno tiene a la mano los Vaciados Generales de las Jornadas de la XX Asamblea. Y todos los miembros de cada una de las mesas serán secretarios, para poder compartir las conclusiones de su propio equipo en la siguiente parte de la dinámica. A partir de la lectura de los Resultados de la Asamblea, los integrantes de las mesas trabajarán de la siguiente forma:

- Mesa 1 Ficha 1-A
- Mesa 2 Ficha 1-B

- Mesa 3 Ficha 1-C

- Mesa 4 Ficha 1-D

Cuando se finalice esta parte del trabajo, se hará la dinámica de reja: Los integrantes de cada mesa se enumeraron nuevamente del 1 al 4 para formar nuevas mesas partiendo de la nueva numeración.

En estas «Mesas de Escucha» se realizaron dos trabajos: En primer lugar, cada uno comparte lo que apuntó en su ficha del momento anterior. Escuchando a los demás, cada uno en su folleto, y un secretario en hoja aparte, toman nota de todas las aportaciones, llenando con ello, la Ficha 1-E, para así tener una apreciación completa de las voces de las cuatro jornadas de la Asamblea.

Una vez finalizado el momento de compartir, cada mesa responde la Ficha 2, de la cual un secretario tomará nota.

En 4 mesas de reflexión, cada participante tiene a la mano los Vaciados Generales de las Jornadas de la XX Asamblea, y es secretario que comparte las conclusiones en la siguiente parte de la dinámica.

En las «Mesas de Escucha»: Cada uno comparte lo que apuntó en su ficha del momento anterior. Escuchando a los demás, cada uno en su folleto, y un secretario en hoja aparte, toman nota de todas las aportaciones, llenando con ello, la Ficha 1-E, para tener una apreciación completa de las voces de las cuatro jornadas de la Asamblea.

Luego, cada mesa responde la Ficha 2, de la cual un secretario toma nota.

El secretario entregará al equipo de secretaría la Ficha 1-E y la Ficha 2, de las que se harán los vaciados correspondientes para ser utilizadas en la jornada siguiente.

Líneas parroquiales relevantes:

COMUNIÓN: Formación integral y protagonismo de los laicos. Fortalecer los barrios a través de una estructura básica de pastoral que acerque a los servicios parroquiales a las personas. Fortalecer nuestra espiritualidad desde el encuentro con Cristo y nutrida con la Palabra de

Dios. Una Iglesia en salida y una Iglesia que escucha. Consolidar la dimensión social de la fe y propiciar el diálogo con las culturas

TRIPLE MINISTERIO: Motivar la formación integral, el protagonismo y la animación de los laicos, para que se reconozcan como Iglesia y pongan en común sus dones y carismas. Fortalecer los barrios y sectores con una actitud de cercanía permanente con los más desprotegidos (social, cultural, espiritualmente). Salir y practicar una escucha atenta a las diferentes culturas discerniendo los nuevos retos pastorales. Fascinar nuestra espiritualidad a partir del encuentro con Cristo y su Palabra. Lograr la transversalidad pastoral entre Comisiones y Vocalías.

TAREAS DIVERSIFICADAS: Priorizar el acompañamiento a la familia, para que siga siendo primera escuela de valores, comunidad de vida y amor. Consolidar la dimensión social de la fe como exigencia de nuestro ser y quehacer, para generar una cultura de vida y humanización. Propiciar la formación integral de todos los agentes de pastoral. Espiritualidad centrada en Cristo, nutrida con la Palabra de Dios, la vida sacramental y expresada en la Piedad Popular. Atender las periferias existenciales detectadas en nuestras comunidades. Unificar criterios, programas comunes, entre Comisiones y Vocalías

AGENTES: Propiciar la capacitación y formación de agentes de pastoral en la misma acción pastoral. Motivar para que los laicos se sientan Iglesia y pongan en común sus dones y carismas. Iglesia viva, en salida, con espíritu misionero. Misión parroquial.

Siguientes pasos:

La XX Asamblea nos llevó en la escucha HACIA DENTRO de nuestra Iglesia diocesana y subrayó lo siguiente:

Un **perfil de discípulos misioneros** con las siguientes características: fascinado en Cristo, que tenga una fuerte y profunda espiritualidad, que sea discípulo alegre y con la vida centrada en Cristo, que busque la comunión, ser discípulo con una clara opción por el Reino, en conversión personal

Un **modelo de Iglesia**: servidora, centrada en el Reino, liberadora, con rostro joven, madre y maestra, misionera, pobre y sencilla para los pobres, en diálogo con la cultura actual, misericordiosa, en conversión comunitaria.

Nos pide para nuestro **siguiente Plan**: Que sea un proyecto esperanzador (para nosotros como agentes y para nuestra gente). Busque una pastoral revitalizadora. Sea incluyente. Nos lleve a procesos. Esté en continuidad con los anteriores planes.

Promueva la mística de comunión y participación. Sea sencillo pero profundo (breve, lenguaje entendible, organigrama menos complicado). Responda a la realidad de la diócesis. Promueva una espiritualidad sólida y encarnada. No dure mucho en su elaboración porque puede causar desaliento



Realidad eclesial:

LUCES: El trabajo planeado. La organización parroquial. La sectorización. Rasgos de una Iglesia en salida. Evangelización en tiempos fuertes (a pesar de su intermitencia). Se avanzó algo en apertura a los laicos. Formación y participación laical. Hay algunos liderazgos laicales. Intentos de diálogo con las culturas. Trabajo en comunión y participación en varias parroquias. Cierta avance en trabajo transversal y en el trabajo conjunto en los tres niveles (parroquial, decanal y diocesano). La planeación pastoral en torno a los puntos focales (coyunturales), unificadora. La piedad popular. Los procesos iniciados: familia, jóvenes, Iglesia en salida, sectorización, comunión y participación, diálogo con la cultura, conciencia misionera, formación de laicos, proceso de catequesis.

SOMBRAS: Algunas parroquias no tienen compromiso y siguen su pastoral tradicional. Sectorización pero sin organización ni seguimiento. Descuido de algunos sectores Ausentismo, apatía y falta de compromiso en la mística de comunión y pastoral de conjunto. Ausencia sistemática de algunas comisiones en los tres niveles. Falta renovación en los consejos. Quienes coordinan tienen muchos cargos. El clericalismo. Se desaprovechan espacios de formación por parte de los laicos (por trabajo, horarios, disponibilidad, recursos financieros). No hay constancia y compromiso en la formación. Falta evaluación y continuidad en los procesos. Es poco su tiempo de asimilación. Falta integración de algunas comisiones y vocalías. Vocalías que

no están claras en función, parecen estorbar. Hay criterios diocesanos, pero no se respetan. Nos falta conversión pastoral personal y comunitaria. Se descuidaron algunos puntos focales: enfatizar la proyección social (justicia, paz, fraternidad); potenciar la pastoral de la cultura en las parroquias. Falta trabajar más en una espiritualidad auténtica

Nuevos desafíos: ¿qué nos falta trabajar?

Espiritualidad sólida. Revitalizar nuestra pastoral. Pastoral de la cultura y social rijan el próximo plan. Evangelizar la política y la formación ciudadana. Temática de los migrantes. Clarificar y potenciar la pastoral urbana. La transversalidad sigue siendo un reto (falta un método para aplicarla con eficacia). La atención a los sectores en tiempo ordinario. La cualificación de laicos en formación política y economía. Trabajar el mundo de adicciones. Propiciar el protagonismo de los laicos (de forma sistemática e institucional y

no como Incursión en los medios de comunicaci3n. Acompa1amiento a personas AMS (atracci3n al mismo sexo). Mejorar los canales de comunicaci3n entre parroquia-di3cesis.

ORACI3N FINAL.

Pedimos ser el pueblo de la escucha.

SEGUNDA JORNADA

ORACI3N

Se a1adi3 bajo el 1rbol *en una mesa un V Plan Diocesano de Pastoral, un Documento de Aparecida y otro del Concilio Vaticano II; y una caja de herramientas.* «Discernir» no significa juzgar la realidad desde la 3ptica o intereses personales, ni siquiera desde la 3ptica o intereses de un grupo o movimiento, o de nuestras estructuras pastorales. Discernir significa verificar que las estructuras, dinamismos, actitudes y acciones, tanto personales como comunitarias, est3n en concordancia con la vida de fe en Cristo, los valores del Reino de su Padre Dios y la comuni3n y doctrina eclesial. El discernimiento es un don del Esp3ritu Santo que hace posible una aut3ntica vida como disc3pulos misioneros de Jes3s de Nazaret; hace posible que nuestras intenciones est3n acordes a los valores del Evangelio del Reino de Dios; que nuestras reflexiones no est3n basadas en un clericalismo sino en la eclesialidad; que nuestro camino de conversi3n pastoral no sea un maquillaje sino una configuraci3n interna y profunda; que la esperanza y la comuni3n sean la espiritualidad que nos guie y nos motive.

Al pie del 1rbol ponen algunos instrumentos de trabajo y para el cuidado del 1rbol de la fe porque queremos que nuestro discernimiento sea una reflexi3n movida a la acci3n evangelizadora.



No queremos que la Escucha nos lleve a meras especulaciones. No queremos que la escucha sea un desahogo de laicos-*contra*-sacerdotes, o de desahogo de frustraciones personales o eclesiales ante la realidad. Que nuestro discernimiento suscite dos movimientos: hacia adentro, haciendo de nosotros una Iglesia agradecida porque Dios lleva la iniciativa, una Iglesia de comuni3n y participaci3n, de conversi3n personal comunitaria; y un movimiento hacia afuera, haciendo de nosotros una Iglesia que acompa1a a sus hijos, servidora, misericordiosa y atenta a las necesidades,

misionera, en constante salida a las periferias geogr1ficas, existenciales y morales. Que nuestro discernimiento provoque una pasi3n alegre, abierta y centrada en el gozo que produce el Encuentro contigo. Que con nuestro discernimiento se note la Palabra, Mirada, Intenci3n, Acci3n, Silencio, Amor y Salvaci3n de Dios se hagan sentir.

Amor y Salvaci3n de Dios se hagan sentir.

TEMA: «A1O DE LA ESCUCHA Y DEL DISCERNIMIENTO PASTORAL COMUNITARIO 2017-2018».

Como seguidores de Jes3s estamos llamados a actualizar en nuestro contexto hist3rico el di1logo salvador de Dios con la humanidad. La pastoral puede concebirse como «la Iglesia en acto permanente de salvaci3n» o «la Iglesia en acto hist3rico se salvaci3n». En esta llamada es indispensable un cuidadoso acercamiento a la realidad sociocultural, socioeclesial y pastoral donde estamos realizando procesos evangelizadores, siempre condicionados por el contexto particular. Ello nos permite identificar los interlocutores de nuestra pastoral, detectar las preguntas reales que se plantean y nos plantean, el tipo de respuestas que buscan y los lenguajes aptos para entablar comunicaci3n y di1logo de fe.

El origen trascendente del diálogo está en la intención misma de Dios de relacionarse con el hombre. Y expresa con diálogo (oración) dicha relación. Por ello, es necesario orar, hacer silencio, escuchar, curarnos de la prisa y la superficialidad, detenernos, abrirnos con sinceridad y confianza, favoreciendo la humildad del encuentro. Todas estas características generan una **mística** que quiere ser pilar fundamental en nuestro año pastoral en curso 2017-2018. Una mística de «comunidad y participación» y enriquecida con «transversalidad y corresponsabilidad». Son principios educativo-formativos que nos lleva a una actitud de apertura, diálogo y disponibilidad para promover la corresponsabilidad y participación efectiva de todos (DA 368).



Nuestras comunidades y su multiculturalidad son muy sensible a la comunicación y al intercambio, han hecho del diálogo, la interlocución y la participación una de sus mayores aspiraciones y valores. Ello nos reta a emigrar de las ideas, actitudes y posturas en que los hemos considerados destinatarios pasivos, a las ideas, actitudes y posturas donde los consideremos personas capaces de entablar diálogo y aptos para ser protagonistas de la historia. Pues no son seres que sólo reciben, sino también reaccionan, dialogan, dotados de una libertad por la cual pueden aceptar o rechazar la oferta de nuestro quehacer pastoral.

Todos somos a la vez evangelizadores y evangelizados o, si nos ilumina más y en sintonía con la llamada a la misión continental, pues estamos en misión permanente, somos misioneros que hacemos circular el Evangelio en una doble dirección, de ida y de vuelta.

TRABAJO POR MESAS: LÍNEAS DE ACCIÓN PARA LA PROGRAMACIÓN PARROQUIAL.

Momento de trabajo por mesas. A cada integrante se le entregan los vaciados de los resultados de la Jornada 1 de esta Segunda Fase y los resultados de la *Ficha 3 de la Primera Fase*

Parroquial. Con estos contenidos, se responde la Fichas 3 Segunda Fase: Criterios urgentes para revitalizar mi comunidad parroquial. A cada línea de acción propuesta se le señala quién anima a realizarlo (en corresponsabilidad) y a

quién se le pide ayuda para hacerlo (buscando transversalidad).

El vaciado de estas líneas de acción servirá para la elaboración de los Programas pastorales parroquiales. Estos mismos resultados serán enviados al Centro Diocesano de Pastoral antes del 15 de agosto, así, las Comisiones Diocesanas podrán tenerlos en cuenta para realizar sus propias programaciones.

EVALUACIÓN DE LA SEGUNDA FASE PARROQUIAL.

Qué fascinó y motivó en esta II Fase parroquial; qué no ayudó a la escucha y el discernimiento; sugerencias para conversión en las próximas asambleas.

Se pusieron de acuerdo para hacer las programaciones.

Me fascina:

Plan de pastoral: Espiritualidad sólida a partir del encuentro con Cristo. Trabajo en conjunto, enriquecido con la transversalidad y la

interlocución. Protagonismo y formación laical, superando el clericalismo.

Espiritualidad pastoral: Vivencia de sacramentos y piedad popular. Escucha de la Palabra. Servicio alegre con testimonio.

Rostro de Iglesia: Iglesia que recibe en herencia una piedad popular mariana y martirial. La participación de laicos y sacerdotes trabajando en comunión. El Encuentro con Cristo que se hace comunión y servicio.

Año de la Escucha: Una espiritualidad hacia adentro y hacia afuera. Importancia de callar para escuchar. Que se fascine de nuevo a todos los agentes de pastoral.

Hemos avanzado:

Plan de pastoral: Parroquialización y sectorización. Conciencia de Iglesia misionera y en salida. Continuar con el proceso, revitalizándolo con simplicidad.

Espiritualidad pastoral: Iglesia en salida. Centrada en el seguimiento de Cristo. Sinodalidad.

Rostro de Iglesia: Iglesia en salida con espíritu misionero, solidaria y ministerial. Actitud de escucha, participación y servicio por parte de laicos y sacerdotes. Creatividad pastoral y diversidad de carismas.

Año de la escucha: Seguir formando líderes laicos. Continuidad en los procesos. Comunión en todos los niveles

Visiones o acciones incompletas:

Plan de pastoral: Clericalismo arraigado. Formación de los laicos para participar en política y economía. Falta de continuidad en algunos procesos. Individualismo y apatía.

Espiritualidad pastoral: Espiritualidad pietista, ritualista, fanática, rutinaria y sin compromiso. Pastoral más de costumbre que de convicción.

Rostro de Iglesia: Poca incidencia social y falta de continuidad en los procesos. Fuerte crisis de credibilidad. Sacramentalismo sin compromiso social.

Año de la escucha: No confundir escucha con papeleo. Programas comunes y transversales entre Comisiones y Vocalías. Discernimiento desde Cristo y no desde nuestros criterios.



Proyecciones para nuestro tiempo:

Plan de Pastoral: Entrar en diálogo con las culturas. Detectar, formar y proyectar al laico en un liderazgo sano. Lograr una mística pastoral. Plan pastoral sencillo y aglutinador, que aterrice en todos los niveles de la Iglesia.

Espiritualidad pastoral: Proceso: Encuentro con Cristo, unión, comunión y misión. Apertura y escucha.

Rostro de Iglesia: Iglesia alegre, que cura y no juzga. Encuentro con Cristo, en un encuentro presente y permanente. Iglesia generadora de esperanza.

Año de la escucha: Impulsar una espiritualidad renovada. Iglesia centrada en Cristo y su Reino. Que la parroquia siga siendo fuente de Nueva Evangelización para las culturas.

ORACIÓN FINAL.

Dimos gracias al Señor por toda la Asamblea, mientras algunos jóvenes sostenían los letreros con los verbos que señalan los momentos pedagógicos de la revitalización pastoral: *Fascinar, Escuchar, Discernir, Convertir.*

**ORACIÓN POR LA
XX ASAMBLEA
DIOCESANA DE PASTORAL**

**Padre Omnipotente,
en nuestro caminar diocesano durante estos primeros 45 años
hemos visto siempre tu mano providente,
acompañándonos y guiándonos.**

**Te damos gracias porque has sido grande con nosotros
y pedimos que aceptes nuestra oración
y nuestros trabajos diarios como ofrenda
por la próxima XX Asamblea Diocesana de Pastoral.
Envía la fuerza de tu Espíritu Santo a nuestro Obispo,
a los sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos
que participen para que por intercesión
de nuestra Señora de San Juan,
todos nos dejemos guiar como pueblo de Dios
y respondamos al proyecto esperanzador
que nos encomiendas, siendo tus discípulos misioneros
en cada uno de los sectores geográficos
y existenciales de nuestra diócesis.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.**

OBJETIVO:

Valorar nuestro proceso Evangelizador en el V plan, fascinados por el llamado y el encuentro con Cristo, mediante la escucha y discernimiento eclesial, para generar un proyecto esperanzador de Iglesia Diocesana.

LOGOTIPO:

El Logotipo de nuestra XX Asamblea Diocesana de Pastoral está compuesto por el mapa que señala nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos y sus Decanatos; la Cruz, signo de redención y seguimiento; el Cristo Resucitado de quien recibimos la vida y el envío que, con la fuerza y la gracia del Espíritu Santo, nos convierte en Iglesia de discípulos misioneros.



**XX ASAMBLEA
DIOCESANA DE PASTORAL**
Diócesis de San Juan de los Lagos